

BOLETIN OSAR

AÑO 7 - N° 14

FEBRERO 2001

XVI Asamblea de la OSLAM
México, 28 de octubre al 3 de
noviembre de 2000

El Seminario, formador de pastores
para la Nueva Evangelización

VI Encuentro de Teología Pastoral
Buenos Aires, 21 y 22 de agosto de
2000

Discernimiento pastoral de las
nuevas realidades para la Nueva
Evangelización

Presentación

Dos acontecimientos enriquecedores han tenido lugar, en este último semestre, para la vida de nuestros Seminarios: si bien ha sido cronológicamente el más reciente, quisiéramos mencionar en primer lugar la realización, durante los últimos días del mes de octubre y los primeros de noviembre, de la **XVI Asamblea General de la Organización de Seminarios Latinoamericanos (OSLAM)**, que tuvo por tema: *"El Seminario, formador de pastores para la Nueva Evangelización"*. Al hecho siempre fecundo del encuentro y el intercambio fraterno entre los formadores -en este caso, del rico mosaico formado por los países de América Latina y del Caribe-, se sumó la reflexión compartida, reflejada luego en las Conclusiones de la semana, como así también en el Mensaje a los Seminarios y en la Carta a los obispos de nuestro Continente. Junto a ello hemos querido incluir aquí también, por considerarlo de interés para todos los formadores, el informe presentado en dicha Asamblea sobre la situación de los Seminarios y de la formación inicial en la Argentina.

El otro acontecimiento al que hacíamos referencia ha sido el **VI Encuentro de Teología Pastoral**, realizado en agosto último en Buenos Aires. Organizados desde hace ya varios años de manera conjunta por la Sociedad Argentina de Teología, la OSAR, y la cátedra de Teología Pastoral de la Facultad de Teología de la U.C.A., estos encuentros no sólo son fuente de iluminación para la formación inicial de los futuros pastores, sino también para la Iglesia toda que peregrina en Argentina y busca caminos que le permitan llevar adelante una evangelización renovada. El tema, en esta oportunidad, fue el *"Discernimiento pastoral de las nuevas realidades para la Nueva evangelización"*. En el presente marco de la actualización de las "Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización", las reflexiones aquí contenidas abonan el camino que se viene recorriendo en este sentido.

Concluído ya el Año Santo Jubilar es oportuno dar gracias a Dios por todo lo recibido en nuestros Seminarios y en nuestras Iglesias locales a lo largo de este tiempo de gracia. Quiera Dios bendecirnos con frutos crecientes de santidad a los formadores y a los formandos, para un mejor seguimiento de Jesús, nuestro buen Pastor, y un mejor servicio a su Pueblo.

Comisión Directiva OSAR

XVI Asamblea de la OSLAM Crónica

México, 28/10 al 03/11 de 2000

Del 28 de octubre al 3 de noviembre del corriente año tuvo lugar, en el Seminario Conciliar de la ciudad de México, la XVI Asamblea Ordinaria de la Organización de Seminarios Latinoamericanos (OSLAM). El tema central fue *"El Seminario, formador de pastores para la Nueva Evangelización"*. El objetivo general de la Asamblea fue "delinear, desde la eclesiología, la identidad y misión del Seminario a la luz del Magisterio y de la realidad histórico-cultural para formar pastores capaces de responder a los desafíos de la Nueva Evangelización". En cuanto a los objetivos específicos, se plantearon tres: a) Examinar la realidad eclesiológica de los Seminarios; b) Detectar los desafíos que la realidad histórico-cultural plantea al Seminario y al proceso formativo; c) Proponer las características del Seminario que permitan formar al pastor de la Nueva Evangelización.

Estuvieron presentes 24 sacerdotes representando a 18 países: Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Faltaron Antillas, Bolivia, Panamá y Perú. Estuvo presente también un representante de los Pontificios Colegios Latinoamericanos de Roma. Nos acompañaron el presidente del DEVYM-CELAM, Mons. José Francisco Ulloa (Puerto Rico), y el secretario ejecutivo del DEVYM-OSLAM, P. Andrés Torres Ramírez (México). Y estuvieron también presentes los obispos mexicanos Mons. Carlos Suárez, Mons. José Luis Amezcua y Mons. Hipólito Reyes. Recibimos además la visita del Cardenal Norberto Rivera y del Secretario General del CELAM, Mons. Carlos Aguiar Retes.

Esta Asamblea fue preparada en los meses previos por una Consulta a todos los Seminarios del Continente, cuyas respuestas dieron origen al Documento de Trabajo con que contaron anticipadamente todos los participantes del encuentro. Durante la semana de Asamblea se buscó profundizar en los desafíos que la hora presente y la cultura actual plantean a la formación sacerdotal. Si bien no se pretendió redactar un Documento Final, se ofrecieron las Conclusiones de ese trabajo con el deseo de que sirvan para continuar y profundizar la reflexión iniciada.

Los dos primeros días estuvieron consagrados a la presentación, por regiones, de los informes de los delegados. Fue sumamente interesante el panorama que se abría con las exposiciones y con el diálogo e intercambio posteriores en orden a un mejor conocimiento de la realidad. El tercer día, el P. Camilo Daniel Pérez, secretario ejecutivo de Pastoral Social-Caritas de México expuso sobre los "Desafíos que la realidad eclesial y social plantean al pastor en su ser y quehacer, así como al Seminario en cuanto comunidad educativa". Luego se trabajó sobre el material enviado por Mons. Walmor Oliveira de Azevedo, obispo auxiliar de Sao Salvador de Bahia, sobre los "Acentos eclesiológicos que sustentan la formación del pastor para el siglo XXI". Y posteriormente se trabajó en grupos sobre los "Desafíos del pastor y su formación inicial". El cuarto día expuso el P. Emilio Lavaniegos sobre "El perfil del pastor y las exigencias para el Seminario del mañana". A lo que se siguió el trabajo en grupos sobre "El ser y quehacer del Seminario de mañana y los temas pendientes de la formación de los pastores". Tras el plenario sobre los trabajos hechos en los dos últimos días, que contenía el primer borrador de las Conclusiones de la Asamblea, se trabajó *en reja* con los *modos* aportados a ese texto por todos los participantes. Por último, al día siguiente, se volvió a trabajar en grupos para realizar la incorporación de los aportes enviados por cada uno de los participantes. De ello surgió el texto definitivo de las

"Conclusiones". A ellas se agregó la redacción del "Mensaje a los Seminarios" y de la "Carta a los obispos de América Latina y el Caribe".

Finalmente, el último día, se tuvo el informe del Presidente saliente y se realizaron las elecciones de la nueva Directiva de la OSLAM para el próximo trienio, la cual quedó conformada de la siguiente manera: Presidente: P. Víctor Ruano (Guatemala), Vicepresidente: P. Vitor Hugo Mendes (Brasil), Vicepresidente suplente: P. José María Recondo (Argentina), Vocales: Por el Cono Sur: P. Michel Gibaud (Paraguay). Por los Países Bolivarianos: P. Luís Javier Uribe (Colombia). Por el Caribe: P. Pierre Dumas (Haití). Por México y América Central: P. Denis Ochoa Vidal (México).

Es necesario destacar la generosa y delicada hospitalidad ofrecida por el Seminario Conciliar de México, como así también el clima de fraternidad y comunión que caracterizó el desarrollo de la Asamblea y los momentos gratuitos compartidos.

XVI Asamblea de la OSLAM
Mensaje a los Seminarios de América Latina y el Caribe

Al finalizar la XVI Asamblea General de la OSLAM en este Año Santo Jubilar, queremos dirigirnos a ustedes, comunidades de nuestros seminarios, con la intención de transmitirles las profundas motivaciones que impulsaron nuestras reflexiones de estos días.

Queremos comenzar pidiendo perdón a Dios y a nuestros pueblos por todas las omisiones o fallos cometidos en la formación sacerdotal a lo largo de la historia de la evangelización en nuestro continente.

Pedimos perdón:

Por no haber estado siempre al ritmo y altura de los tiempos, dándole a nuestros pueblos los pastores que necesitaban y se merecían.

Por nuestra responsabilidad en las flaquezas o carencias que algunos pastores han arrastrado, en virtud de no haber recibido la formación inicial adecuada.

Por no haber acompañado siempre con el debido testimonio evangélico nuestra tarea formativa.

Por no haber formado siempre en la pobreza personal y en el evangélico amor preferencial por los pobres.

Por no haber formado adecuadamente para el diálogo respetuoso, para ejercer la autoridad como un servicio, para el trato misericordioso con los pecadores, para la acogida y el acompañamiento compasivos de tantos sufrientes y crucificados de nuestro continente.

Por no haber sabido formar, en más de una oportunidad, a nuestros pastores, como hombres de oración, como testigos del misterio, como transparencias del Dios vivo.

Por no haber formado siempre a nuestros pastores, capaces de denunciar las injusticias, rechazando a su vez toda forma de violencia.

Finalmente, pedimos perdón por todos los escándalos que pueda haber sufrido en su fe el pueblo de Dios en nuestro continente **a causa de omisiones o fallas en la formación inicial.**

En el marco del año Jubilar, sentimos también la necesidad de dar gracias al Señor por todos los que han entregado generosamente su vida en la tarea formativa, y también por aquellos que hoy son signo de esperanza por su testimonio de servicio en esta misión.

Agradecemos al Señor por todas las bendiciones que, a lo largo de la historia y a través de nuestros seminarios, ha hecho llegar a los formandos y formadores y, por ellos, a la Iglesia en su conjunto.

Finalmente, agradecemos al Señor por permitirnos participar en la formación de los pastores de su pueblo que peregrina en América Latina, conscientes de que si el Señor no construye la casa, en vano se afanan los constructores.

Este pedido de perdón y esta acción de gracias ciertamente nos desafían y nos comprometen aun más a seguir buscando caminos de fidelidad a lo que la Iglesia nos ha confiado como una de las tareas más importantes: formar los presbíteros del nuevo milenio.

Mirando al mañana de la formación sacerdotal en nuestras tierras, les animamos a ustedes, formadores que tienen la responsabilidad de acompañar el itinerario vocacional de los futuros presbíteros, a proseguir con alegría y esperanza, llevando adelante esta misión de formar pastores según el corazón de Cristo y de la Iglesia, insertos en el mundo, atentos a los signos de los tiempos y particularmente sensibles al clamor de los pobres.

Somos conscientes de que el de ustedes es un ministerio vital para la vida de nuestras Iglesias particulares y por ello queremos invitarlos a enfrentar los desafíos de estos tiempos nuevos con la convicción de que el Espíritu actúa en el corazón de la Iglesia animándonos y fortaleciéndonos.

Estos desafíos nos piden, entre otras cosas, criterios más evangélicos y acordes al momento actual de nuestra América Latina. Por eso los animamos a integrarse siempre más a las diversas organizaciones nacionales de seminarios apoyándonos mutuamente a vivir la comunión eclesial en la formación sacerdotal.

A ustedes, queridos seminaristas, les decimos: Valoren siempre la mirada que el Señor les hace al llamarlos todos los días a vivir el regalo de su vocación presbiteral. Y, consecuentes con ello, pongan lo mejor de ustedes para ir configurándose con Cristo buen pastor, que no vino a ser servido sino a servir.

Que María de Guadalupe, Patrona de nuestra América, bajo cuya protección hemos vivido y celebrado esta asamblea, haga fructificar en todos nosotros la semilla del llamado que el Señor nos ha regalado para servir a nuestro pueblo.

Junta Directiva y Delegados

XVI Asamblea de la OSLAM
Comunicado a los Obispos de América Latina y el Caribe

Ciudad de México, 02 de noviembre de 2000

Queridos Pastores:

En el día de hoy estamos concluyendo, en el Seminario Conciliar de la Ciudad de México, la XVI Asamblea General de la Organización de los Seminarios Latinoamericanos -OSLAM-, que comenzó el pasado 28 de octubre, teniendo como tema general *"El Seminario, formador de pastores para la nueva evangelización"*.

Felizmente pudimos contar con la participación activa de la mayoría de los delegados de cada país, el Obispo presidente del DEVYM-CELAM, Mons. José Francisco Ulloa, y los obispos mexicanos Mons. Carlos Suárez, Mons. José Luis Amezcua y Mons. Hipólito Reyes. Además recibimos la grata visita del Sr. Cardenal Norberto Rivera y del Secretario General del CELAM, Mons. Carlos Aguiar Retes. Queremos destacar y agradecer la exquisita hospitalidad del Seminario Conciliar, que nos permitió trabajar en un ambiente de gran fraternidad y colaboración.

Esta Asamblea se ha ido preparando desde hace bastante tiempo con una Consulta a todos los Seminarios del Continente, cuyas respuestas dieron origen a un rico y extenso Documento de Trabajo, que asambleístas y expositores tuvieron en su poder ya en el mes de agosto.

Durante esta semana de Asamblea pudimos profundizar en los desafíos que la vida de la Iglesia que se abre al Tercer Milenio y la cultura actual plantean a la formación sacerdotal. No hemos pretendido redactar un Documento Final, pero sí ofrecemos a los Seminarios y a toda la Iglesia las Conclusiones de este trabajo, con el vivo deseo de que sirvan para continuar y profundizar la reflexión iniciada. Dichas conclusiones serán publicadas oportunamente en el Boletín OSLAM y en el apartado del DEVYM-OSLAM de la página Web del CELAM.

Damos gracias a Dios por tantos signos alentadores y de esperanza que constatamos en el Continente en el campo de la formación sacerdotal. Entre ellos, el aumento de las vocaciones en casi todos nuestros países; la preocupación por ofrecer una sólida formación, en fidelidad a la Iglesia y a los tiempos actuales; el diálogo creciente entre los diversos implicados en la tarea formativa; los esfuerzos notables en la formación de formadores, aprovechando los cursos ofrecidos por el DEVYM-OSLAM del CELAM. A este respecto, quisiéramos agradecer el interés con que son acogidos por los Obispos y los equipos de formadores los servicios que presta la OSLAM, particularmente los cursos de mes y la Licenciatura en Teología con énfasis en Formación Sacerdotal, de reciente implementación.

En espíritu filial y de corresponsabilidad en esta misión que la Iglesia nos ha confiado, también queremos compartir con Uds. algunas preocupaciones que fueron planteadas en el transcurso de la Asamblea:

- a. La excesiva movilidad y cambio al interior del equipo de formadores, que dificulta la consolidación del mismo; así como la sobrecarga de actividades fuera del Seminario, que resiente una presencia formativa eficaz.

- b. La casi ausencia de un plan de formación presbiteral permanente en gran parte de nuestras diócesis, que redundando en una falta de acompañamiento a los sacerdotes jóvenes, lo que dificulta su integración en el presbiterio y la vivencia de su ministerio.
- c. La ligereza con que en algunas diócesis se reciben sin pedir los informes correspondientes, a jóvenes que fueron expulsados o separados de otros seminarios, en el mismo o en otro país.
- d. La precariedad económica en que deben desarrollar sus servicios muchos de nuestros seminarios, distrayendo parte importante del tiempo de los formadores en la consecución de los recursos necesarios.
- e. La presencia y crecimiento de Seminarios en algunas de nuestras diócesis que pertenecen a diversos Movimientos de espiritualidad y que percibimos han generado profundas divisiones al interior de los presbiterios.

Estamos convencidos de que un diálogo cordial y sincero sobre estos puntos entre obispos y formadores será de gran provecho para nuestros seminarios.

La feliz ocurrencia de la celebración jubilar de la encarnación del Hijo de Dios renueve en todos nosotros el compromiso gozoso de formar los futuros pastores del Pueblo de Dios según el corazón de Jesucristo, Buen Pastor.

Ponemos esta tarea y la vida entera de la Iglesia en América Latina y el Caribe bajo la maternal protección de Nuestra Señora de Guadalupe, y saludamos filialmente a cada uno de los Obispos de nuestro Continente

Junta Directiva y Delegados

Información para la Asamblea de la OSLAM 2000

Nombre del Delegado: Pbro. José María Recondo

Oficio: Rector del Seminario Diocesano de Morón

País: ARGENTINA

Organización o Seminario Nacional: OSAR (Organizac. de Seminarios de la Argentina)

I.- DATOS GENERALES

- a. **Número de habitantes en el país:** 37 millones (proyección oficial según el último censo '90)

- b. **Porcentaje de católicos:** 80-85 % (no hay datos oficiales) (el porcentaje de práctica dominical ronda sólo el 5 % de éstos)

- c. **Número de diócesis:** 61 diócesis + 3 Prelaturas + Obispado Castrense

- d. **Número de seminarios mayores:**
 - **diocesanos:** 29
 - **regionales:** 1 (NEA = Noroeste argentino)
 - **nacionales:** -
 - **total:** 30

- e. **Número de propedéuticos:** Si por éstos se entienden los "Cursos Introdutorios", 26.

- f. **Número de alumnos mayores:**

	1997	1998	1999	2000
Propedéuticos	256	274	297	261
Filósofos	493	484	499	531
Teólogos (no incluye diáconos)	602	606	649	613
TOTAL	1351	1364	1445	1405

- g. **Estudios:**
- **Número de Seminarios con facultad o estudios propios:** 23
 - **Número de Seminarios con estudios en otros centros académicos:** 7
- h. **Número de seminaristas estudiando fuera del país en el presente año:** 2 (Mercedes)
(*este dato está tomado de una encuesta reciente contestada por sólo 18 seminarios mayores)
- i. **Desde 1997 a la fecha, número de seminarios mayores nuevos:** 1 (San Juan)
- j. **Desde 1997 a la fecha, número de seminarios mayores cerrados:** 1 (Azul)
- k. **Número de seminarios menores, preseminarios, casas de formación:** 19
- l. **Número actual de alumnos en seminarios menores, etc.:** 428
- m. **Número de ordenaciones sacerdotales diocesanas:** ?

II.-ACTIVIDADES RELEVANTES DE LA OSAR ENTRE 1997-2000

ENCUENTROS ANUALES DE FORMADORES

- 1998, Bariloche: "El proceso de la fe en la formación sacerdotal" (P. Emilio Lavaniegos)
- 1999, Pilar: "El Equipo Formativo, formador desde la paternidad y para la paternidad" (P. Lorenzo Trujillo)
- 2000, Pilar: "El perfil del sacerdote del tercer milenio" (Dr. Enrique Sosa, Pbro. Carlos Galli, Pbro. José M. Recondo)

ENCUENTRO DE DIRECTORES ESPIRITUALES (La Falda, Córdoba)

- 1997: "Criterios de discernimiento en el acompañamiento personal de los seminaristas" (P. Angel Rossi, sj).
- 1998: "La formación espiritual del seminarista a partir de la identidad espiritual del presbítero" (Pbro. José M. Recondo)
- 1999: "Itinerario para la formación espiritual de los seminaristas" (Trabajo de taller)

ENCUENTRO DE TEOLOGÍA PASTORAL En colaboración con la Facultad de Teología de la UCA y la Sociedad Argentina de Teología. (Buenos Aires)

- 1997: "La comunión pastoral para la nueva evangelización"
- 1998: "El Espíritu Santo, protagonista de la nueva evangelización"
- 1999: "Las líneas para la evangelización ante el nuevo milenio"

ENCUENTRO DE FORMADORES DE SEMINARIOS MENORES

- 1998, Los Molinos (Cba.): "Madurez humana del candidato y crecimiento en la fe" (Hno. Bianciotti), "La vida en el Espíritu del formando y del formador" (P: Rovai), "Naturaleza, proyecto educativo y tarea formativa de los Seminarios Menores y Centros afines" (P. Oscar Tapia y Víctor Vizcarra).

II ENCUENTRO NACIONAL DE SEMINARISTAS

- 28 abril-1° mayo 2000, Villa Cura Brochero (Córdoba): Preparación y acompañamiento de los seminaristas delegados. Participaron alrededor de 400 seminaristas teólogos.

ENCUENTROS REGIONALES DE FORMADORES

- Promoción de los mismos en las diferentes regiones del país. Uno o dos por año en cada región

RELACION FORMACION INICIAL - FORMACION PERMANENTE

- mayo 1998: participación en Encuentro Nacional de Responsables de Formación Permanente
- abril 1999: Jornada de trabajo Directiva OSAR con Mons. José Rovai
- agosto 1999: Jornada entre CEMIN, Secretariado Formación Permanente y Directiva OSAR.

ESTATUTOS OSAR

- Trabajo de revisión de los Estatutos "pro tempore" y solicitud de aprobación definitiva a la Conferencia Episcopal. Fueron aprobados el 10 de marzo de 1999.

BOLETIN OSAR

- Se editaron y distribuyeron los N° 6 -7 - 8 - 9 -10 y 11, con un servicio de información, formación permanente y memoria de los contenidos de los diversos encuentros de formadores realizados en el período. Se distribuye gratuitamente a todos los formadores de Argentina y a todos los Obispos del país.

DATOS ESTADISTICOS DE LOS SEMINARIOS ARGENTINOS

- Recopilación y publicación de los datos estadísticos de los Seminarios Mayores y Menores, que permiten seguir la evolución vocacional en el país.

COLABORACIÓN CON EL EQUIPO NACIONAL DE PASTORAL VOCACIONAL

- Para la elaboración de las Encuestas realizadas a los seminaristas en el marco de la planificación de la Pastoral Vocacional.

INTERCAMBIO CON SEMINARISTAS DE BRASIL

- 1998: Respondiendo a una invitación de la OSIB se motivó a un intercambio de experiencias de breves estadías parroquiales en el país vecino para seminaristas de teología. Doce seminaristas brasileños estuvieron en seis parroquias argentinas y cinco argentinos en dos parroquias brasileñas.

PARTICIPACION DE FORMADORES ARGENTINOS EN CURSOS INTERNACIONALES

- Del DEVYM-OSLAM: Participaron 18 formadores en los cursos de un mes, realizados en Guatemala, Bogotá, Cochabamba y Santo Domingo. También algunos directores espirituales en el Curso específico de una semana que se realiza cada año en Bogotá.
- De la Congregación para la Educación Católica, en Roma: participaron siete rectores argentinos del Curso de un mes, en los años 1997, 1998 y 1999.

III. DESCRIPCIÓN BREVE DEL PERFIL DEL CANDIDATO QUE INGRESA

(*es muy importante tener en cuenta lo polifacético de las realidades de Argentina, que, a veces, son muy contrapuestas)

Edad promedio	19-24 años - Cierta incremento de vocaciones adultas (30 años)
Procedencia: rural o urbana	Urbana/suburbana - 20% rural
Procedencia: parroquia / movimientos / otros	• Parroquia (en alto porcentaje) • Algunos de movimientos o grupos misioneros • Algunos pasan por preseminario o Seminario menor (no supera el 10%)
Rasgos de personalidad	• Disponibilidad y apertura a la formación. • Espíritu abierto, capaces de diálogo con la sociedad, con menor intolerancia ideológica que en la generación anterior, aunque con necesidad de mayor profundidad. Sensibilidad religiosa y deseo espiritual. • Docilidad, a menudo mezclada con vulnerabilidad y fragilidad. Deseo de cercanía, incluso con los formadores. • Sensibilidad al dolor y a la problemática social. • Generosidad al compartir. • Directos en la comunicación. Con sentido del humor. • Adolescencia prolongada (hasta los 25-30 años) reforzada a veces por el régimen de internado. • Inmadurez afectiva. Baja autoestima, desvalorización personal, y falta de confianza en sí mismos. Tendencia al narcisismo, al individualismo, al subjetivismo, y a cierto autoritarismo. • Poca responsabilidad en el uso de bienes materiales, el tiempo personal, etc. • Disponibilidad en el servicio, pero a menudo inconstantes en sus decisiones y compromisos. Temor al compromiso definitivo. • Debilitamiento del compromiso con los contenidos de la fe. • Relativización de lo institucional.
Perfil de su familia	• En general cristiana, aunque poco práctica. A menudo con muchos problemas económicos. • Creciente proporción de padres separados (10-30%) y con nueva pareja. • En general, con hermanos. • Cierta indefinición de roles familiares (figura paterna-materna) • Conflictos familiares (padres ausentes por trabajo, dificultades de comunicación, indiferencia, en ocasiones alcoholismo, etc).
Estudios previos	• Secundario (en general es condición de ingreso) • En zonas urbanas, especialmente, un gran número de terciarios y universitarios (15-30%). El % aumenta si consideramos los que ingresan sin concluir la carrera.
Actividades laborales/ profesionales previas	En alto porcentaje (más del 70%).
Rasgos de su espiritualidad	• Abierta, inquieta, sedienta. • Con oración personal y acompañamiento espiritual como requisito. Sin embargo, en general, poco cultivada previamente • Poco realista. Intimista. Emotiva. • Dependiente muchas veces de acontecimientos extraordinarios (misión, peregrinación, retiro). • Poca experiencia de silencio y contacto con la Palabra.

	• Dificultad para la espiritualidad de la cruz. • Sensibilidad a la religiosidad popular
Trabajo pastoral previo	• En gran porcentaje con jóvenes. • Misiones • Catequesis • Pastoral asistencial • Grupos de oración • Algunos en instancias diocesanas
Principales carencias y desafíos para la formación	• Dificultades en la maduración humano-afectiva (en gral. por la situación familiar). • Fragilidad, poca fortaleza. Falta de disciplina personal, de convicciones fuertes, de decisiones estables • Carencias previas en la vida de fe. • Criterios demasiado subjetivos, no siempre animados por la fe y por el discernimiento evangélico. • Dificultades para educarlos en una actitud de fidelidad a lo esencial y de apertura a lo nuevo. • Poca capacidad crítica frente a sí y a la sociedad. • Dificultades en la integración de la sexualidad. • Carencia de sólidos estudios de nivel medio, que influyen y condicionan la posterior formación intelectual en el Seminario. Poco ejercicio previo de la lectura y de la disciplina del estudio. • Escasa preocupación por la realidad socio-política.

IV. PRINCIPALES DIFICULTADES EN LOS SEMINARIOS

- Formadores sobrecargados a veces de tareas pastorales fuera del Seminario. Falta de capacitación específica previa en lo pedagógico y lo espiritual. La atención y el acompañamiento personalizados de los formandos en su proceso de maduración e integración de lo humano y lo espiritual requiere una pedagogía que muchas veces falta. Falta de directores espirituales con dedicación exclusiva. Falta de profesores locales. Muy pocos profesores con dedicación exclusiva.
- También se puede verificar que los formadores, excluyendo al rector, en general no superan los cuarenta años. Esa edad es indicativa de la carencia de sacerdotes entre cuarenta y cincuenta y cinco años en número suficiente como para ser llamados al servicio de la formación. Y en algunos Seminarios es excesiva la movilidad y el cambio de formadores.

- Falta madurar el proyecto formativo frente a los retos actuales. Falta tiempo para "pensar" la tarea que se realiza, rediseñar estrategias para acompañar los cambios generacionales y los nuevos desafíos culturales.
- Alta incidencia de problemas económicos. Dependencia de subsidios estatales y ayuda de Iglesias extranjeras. Entre otras cosas, cuesta mucho poder mantener una compra regular de textos de estudio para la biblioteca.
- Dificultades para que los obispos acompañen mejor a sus seminaristas mediante el diálogo y encuentros personales sistemáticos.
- Existe un corte demasiado abrupto entre la formación inicial ofrecida por el Seminario y la formación permanente, con frecuencia ausente en lo posterior.
- Falta crecer en una imagen eclesial de comunión y participación que permita percibir el ministerio en clave de caridad pastoral. No tenemos suficiente comunicación con distintos sectores del Pueblo de Dios (laicos, religiosos, etc.) que podrían ofrecer una rica aportación a la formación.

V. DESAFIOS

- a. **De la OSAR** (Transcribimos los objetivos elegidos para el trienio 2000-2003):
- Promover la formación permanente de los formadores, afianzando el Encuentro anual y los Encuentros regionales, favoreciendo la comunión y la integración de todos los Seminarios, y ofreciendo las instancias de encuentros según las diversas funciones pedagógicas, con especial atención a los nuevos formadores.
 - Prestar un servicio de información y comunicación a través del Boletín de la OSAR, completar los datos sobre la realidad de los distintos Seminarios y crear un banco de datos que facilite el intercambio de información entre los Seminarios.

- Alentar la elaboración del proyecto formativo en cada Seminario.
- Profundizar en la relación entre formación inicial y formación permanente, y sus implicaciones para el proceso formativo en el Seminario.
- Generar un espacio propio en la OSAR para los Seminarios Menores.
- Promover la integración con la OSLAM.

b. Relación Presbiterio-Seminario

- Es preciso buscar siempre una mayor y mejor integración entre el Seminario y el Presbiterio. Hay que favorecer, para ello, canales habituales de diálogo, conocimiento y colaboración. Y superar de este modo prejuicios mutuos que engendran prevenciones en los seminaristas y no ayudan a su formación. No siempre existe suficiente conciencia sobre la responsabilidad de la diócesis y del presbiterio en la formación del futuro presbítero.
- Se advierte, por un lado, la poca presencia de los presbíteros en algunos Seminarios y, por otro, la influencia -muchas veces nociva- que éstos ejercen a través de mensajes paralelos a los ofrecidos por el Seminario. Se trata de promover, por ello, una mayor colaboración en la formación -particularmente en el área pastoral-, erradicando así criterios formativos paralelos.
- Las principales dificultades suelen estar motivadas, en el caso del presbiterio, por la falta de información sobre la tarea formativa del Seminario y, sobre todo, por experiencias negativas tenidas por los propios presbíteros en su formación inicial.

- El desafío para el Seminario será lograr una relación cada vez más fluida con el presbiterio, haciendo que todos los presbíteros se sientan acogidos y coparticipes (desde su lugar y rol específicos) de la formación de los futuros sacerdotes.
- Es preciso hacer crecer, a su vez, la presencia del Seminario en la vida diocesana.
- Formar en una espiritualidad cuya identidad esté íntimamente marcada por lo diocesano y por lo secular, promoviendo la participación en una pastoral de comunión y en una fraternidad efectiva.
- El Seminario ha de formar mirando al Presbiterio. Y los formadores no han de perder de vista que son miembros del mismo y que para formar parte de él preparan a los futuros sacerdotes.

c. Relación Seminario-Pastoral vocacional

- Seguir madurando los caminos para el discernimiento de las vocaciones que llegan al Seminario, integrando mejor los criterios con que la pastoral vocacional realiza el acompañamiento previo de los candidatos.
- Ajustar la selección previa, aprovechando mejor el tiempo que antecede al ingreso al Seminario.
- Establecer canales de participación periódica y gradual de los seminaristas en la pastoral vocacional.
- En muchos Seminarios la pastoral vocacional es llevada adelante por miembros del propio equipo formativo. Se ha de buscar estrechar la relación con los encargados de la pastoral juvenil, tomando parte, de ser posible, en las reuniones de estos equipos y haciendo participar a algunos seminaristas de sus actividades.

- No siempre los seminaristas ven a los sacerdotes involucrarse con interés en la pastoral vocacional y en el acompañamiento de las vocaciones.

d. **Relación Seminario-Formación permanente**

- En general se ve la formación permanente como la gran "asignatura pendiente". Se padece la ausencia de un acompañamiento adecuado después de la ordenación: hay un corte muy abrupto entre la formación inicial y la permanente en lo que se refiere al acompañamiento. Habitualmente falta una estructura diocesana para ello. Todavía es mucho más lo que se habla que lo que concretamente se realiza en relación a la formación permanente.
- Es preciso hacer descubrir a los formandos que el Seminario es tiempo de formación inicial, y que ha de continuarse en una formación permanente. Y que ésta no se reduce a una actualización doctrinal, sino que implica seguir madurando humanamente, continuar desarrollándose espiritualmente, y buscar crecer pastoralmente. Es necesario, para ello, trabajar por una mayor integración entre estos dos momentos formativos.
- Es necesario que el Seminario se deje cuestionar por la experiencia de los sacerdotes ex-alumnos. Hay que abrirse al diálogo: Ver juntos los desafíos que la vida de los presbíteros plantea a la formación inicial.
- Si la diócesis no dispone de otros medios, desde el Seminario también se puede contribuir a la formación permanente, ofreciendo subsidios para que los sacerdotes puedan continuar su proceso de maduración una vez ordenados.
- Una experiencia que vamos realizando y evaluando positivamente es la *del año o tiempo de experiencia en parroquia* (TEP), mediante la cual se va dando una progresiva inserción de los seminaristas en la vida de la parroquia -en la que durante ese tiempo viven- sobre el final de su proceso formativo o interrumpiendo los estudios en otro momento del mismo.

e. Relación Seminario-seminaristas religiosos

- Seguir avanzando en la integración como se viene realizando en estos últimos tiempos.
- Para ello, se ha de promover entre los seminaristas el diálogo y el intercambio con la vida religiosa, en orden a facilitar una mayor valoración mutua, la superación de prejuicios y el avance hacia una tarea en común en clave de comunión. Fomentar un contacto más fluido ayuda, por lo demás, al fortalecimiento de la propia identidad.
- Se hace necesario, asimismo, que los seminaristas profundicen en el conocimiento teológico de la vida consagrada.
- Donde los estudios (u otras instancias formativas -cursos, talleres, etc.-) se comparten, la relación es enriquecedora, y los religiosos suelen hacerse presentes con ocasión de algunas festividades del Seminario o a través de la búsqueda gratuita de encuentros entre las casas.
- Habrá que tener en cuenta que en muchas diócesis la vida religiosa no se encuentra o se halla en escasa proporción.

VI. ¿QUÉ SE ESPERA DE LA OSLAM?

- Continuar el valioso servicio de formación de formadores que viene ofreciéndose hasta ahora. Agradecemos particularmente esta aportación y la posibilidad de encuentro e intercambio entre los formadores.
- Organizar cursos más breves para formadores en temas específicos, favoreciendo la participación por regiones (en nuestro caso, del Cono Sur).

- Ofrecer reflexión y subsidios sobre la incidencia cultural en la formación y en la vida del ministerio presbiteral en esta hora eclesial. Revalorizar lo propio latinoamericano y regional.
- Brindar mayor información sobre bibliografía relativa a la formación.
- Que el material que edita el CELAM llegue a la Argentina, buscando mejores canales de distribución, pues muchas veces no alcanza a ser conocido. Y que la publicidad se envíe también a la Organización nacional de Seminarios (OSAR) y no sólo a las curias diocesanas, pues la información no siempre se difunde eficazmente.
- Dar a conocer experiencias formativas que puedan enriquecer nuestro trabajo y abrir nuestro horizonte.
- Insistir en la dimensión misionera. Favorecer intercambio en este sentido.
- Aportar una nómina de expertos en diversas áreas de la formación y sus respectivas direcciones.
- Comunicar a los obispos la necesidad de favorecer una mayor continuidad entre la formación *inicial* y la formación *permanente*. Profundizar la relación entre ambas.
- Ofrecer medios -si no la OSLAM, el DEVYM- para *formar formadores* no sólo para la formación inicial, como ya de muchos modos se hace, sino también para la formación permanente. Preparar agentes para la "pastoral de los pastores".
- Hacer algunos cursos o encuentros de intercambio de profesores en el continente o por regiones en áreas que son importantes para la formación sacerdotal: teología dogmática, teología moral, teología espiritual, etc.

- Promover caminos de comunicación más ágiles y efectivos entre la OSLAM y los Seminarios, que permita a éstos tener acceso al material ya elaborado o en elaboración tanto para la tarea docente como formativa. La comunicación por correo electrónico con las organizaciones nacionales puede ayudar mucho a esto. En nuestro caso, la secretaría de la OSAR está comunicada con todos los Seminarios argentinos por este medio.
- Buscar la forma de hacer llegar el Boletín OSLAM con más eficacia. Siempre ha habido dificultades para recibirlo. No llegan todos los números y nos parece importante no sólo como instrumento de información sino también de comunión.

VII. INFORMACIONES VARIAS

- a. Número de sacerdotes diocesanos (1995) 3.115
- b. Número de sacerdotes religiosos (1995) 2.123
- c. TOTAL (1995) 5.238

VI Encuentro de Teología Pastoral Crónica del Encuentro

Pbro. Pablo M. Etchepareborda

El VI Encuentro de Teología Pastoral se realizó los días 21 y 22 de agosto del año 2000. Los participantes, en total 46, fueron profesores de teología pastoral; encargados de pastoral de seminarios, casas de formación religiosos, centros de formación pastoral y escuelas de ministerios; encargados de proyectos de planificación pastoral orgánica y licenciandos de teología pastoral.

Este año se eligió el tema del **Discernimiento pastoral de las nuevas realidades para la nueva evangelización**. Y así **contribuir** con el proceso abierto por la Conferencia Episcopal Argentina para actualizar las *Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización*, **destacar** algunos desafíos principales en el umbral del nuevo milenio y **elaborar** criterios para un discernimiento pastoral sobre la realidad actual.

El programa se desarrolló en cinco momentos.

El primero presentó en un panel una triple visión de los desafíos: filosófica, sociológica y política. Bajo el título **Mirada global a los desafíos que el cambio cultural provoca** expusieron Mons. Dr. Héctor D. MANDRIONI; la Sra. Lic. Josefina SEMILLÁN de DARTIGUELONGUE y el Sr. Dr. Enrique SOSA.

El segundo momento aportó los elementos de la teología pastoral y la historia de la Iglesia desde la temática del **Discernimiento teológico-pastoral de los signos de los tiempos**. Que fue presentada por el Pbro. Dr. Carlos M. GALLI y R. P. Lic. Ignacio PÉREZ DEL VISO sj.

El tercer momento introdujo a todo el auditorio en **el proceso pastoral en el que estamos** por medio de la presentación de lo trabajado por la Comisión para la actualización de las LPNE, la presentación de la Consulta a las Iglesias particulares y comunidades cristianas y una breve síntesis de el camino recorrido en los cinco encuentros de Teología Pastoral. Estuvieron a cargo de este momento el Pbro. Dr. Carlos M. GALLI, el Pbro. Jorge E. Scheinig y el Pbro. Lic. Pablo M. ETCHEPAREBORDA, respectivamente.

El cuarto momento se hizo en forma de debate con la intervención de todos los participantes, a fin de realizar un **esbozo de una lectura pastoral de los desafíos y diálogo acerca de nuestro aporte a la actualización de las Líneas Pastorales**.

El quinto momento tuvo como intención **buscar respuestas a los desafíos para poder plasmarla en la formación pastoral específica** por medio de trabajos en grupos correspondientes a cada instancia de formación.

Este Encuentro ha abierto una gran cantidad de perspectivas en torno a los desafíos. La profundidad de los aportes, la complejidad de la temática y el deseo de responder desde una mirada sapiencial a las nuevas realidades aportó a que los participantes salieran enriquecidos y con una serie de elementos para profundizar en su tarea específica.

VI Encuentro de Teología Pastoral Programa

Lunes 21

- 8:30 Recepción - Inscripción.
- 9:30 Apertura - Bienvenida - Presentación de los participantes.
- 10:00 ***Mirada global a los desafíos que el cambio cultural provoca.***
Panelistas: Mons. Dr. Héctor D. MANDRIONI; Sra. Lic. Josefina SEMILLÁN de DARTIGUELONGUE; Sr. Dr. Enrique SOSA.
- 13:00 Almuerzo
- 15:00 ***Discernimiento teológico-pastoral de los signos de los tiempos.***
Panelistas: Pbro. Dr. Carlos M. GALLI; Pbro. Lic. Norberto ARROYO;
R. P. Lic. Ignacio PÉREZ DEL VISO SJ.
- 17:00 Merienda
- 17:30 Trabajo en grupos - Plenario.
- 19:00 Celebración de la Eucaristía con Vísperas.

Martes 22

- 9:00 ***El proceso pastoral en el que estamos.***
Expositores: Mons. Dr. Guillermo RODRÍGUEZ MELGAREJO; Pbro.
Jorge E. SCHEINIG; Pbro. Lic. Pablo M. ETCHEPAREBORDA.
- 10:30 Café
- 11:00 ***Esbozo de una lectura pastoral de los desafíos y diálogo acerca de
nuestro aporte a la actualización de las Líneas Pastorales.***
- 12:15 Celebración de la Eucaristía.
- 13:00 Almuerzo
- 15:00 Trabajo en grupos: ***Búsqueda de respuesta a los desafíos para poder plasmarla
en la formación pastoral específica.***
- 16:15 Plenario.
- 17:00 Merienda
- 17:30 Síntesis, conclusiones, evaluación y propuestas.

1° Panel: Mirada global a los desafíos que el cambio cultural provoca

Evangelización y nuevas realidades

VI Encuentro de Teología Pastoral

Mons. Dr. Héctor Delfor Mandrioni

- 1 -

El tema de un "discernimiento pastoral" de las nuevas realidades para la nueva evangelización, implica la existencia de un contexto histórico como horizonte de un devenir temporal. El devenir histórico implica, a su vez, la existencia de "acontecimientos" que marcan la diferenciación de las épocas sucesivas.

Pero un "hecho", para merecer el carácter de "acontecimiento" o "evento" histórico, reclama un suceso acaecido en un lugar y tiempo precisos, que se distinga del curso habitual de las cosas y de la cotidianidad de nuestra existencia. Y esta distinción se basa en el impacto por el que este suceso se impone en la forma de una excepción y de una ruptura verdaderamente instauradora, en el sentido que abre un nuevo curso en la historia. A la cotidiana marcha del devenir temporal sucede una discontinuidad que permite la emergencia de nuevas figuras con el correspondiente nuevo "sentido", en lo que atañe a la orientación y dirección del curso de las cosas. Así, por ejemplo, la "Muerte de Sócrates", la "Revolución Copernicana" con su consiguiente cambio de paradigma, la "Revolución Francesa", la "Caída del Comunismo", etc., implicaron giros fundamentales para la humanidad y nuevas actitudes ante lo que "es" y "sucede".

Pero para los cristianos, - y en el orden de la realidad, para todos los seres humanos -, el Acontecimiento esencial y fundamental es Cristo. Con razón se denomina a Jesucristo, el "Acontecimiento de Dios", o sea: Dios aconteciendo en la historia, y aconteciendo de tal manera, que el pasado, el presente y el futuro de la humanidad, quedan para siempre "signados y colmados" por el sentido redentor de esta inserción de la divinidad en el acontecer humano.

Desde el momento que la Iglesia se identifica con Cristo, ella prolonga la acción de Cristo a lo largo de las distintas épocas y pueblos de la historia, hasta nuestros días. Pero el tesoro de bondades, de bellezas y de verdades que ella guarda en su sustancia, no se agota en ninguna de las edades; por el contrario, al ser interrogada e interpelada por las nuevas realidades surgidas en las distintas épocas culturales, ella manifiesta en sus respuestas, aspectos inéditos de sus riquezas espirituales. A la luz de lo dicho, con razón se puede afirmar que la Iglesia es el lugar donde, según el Espíritu, Cristo se halla en un "Proceso continuo de significación" hasta el final de los tiempos. La Iglesia es el espacio abierto en el que creativamente se sigue recapitulando la historia. Y, lanzando una mirada retrospectiva, comprobamos que la realidad viva de la historia se convierte en el "gran banco de pruebas" que nos verifica la inviabilidad de las ideas y proyectos de vida y sociedad, contrarios al espíritu de Cristo.

Dice Henri de Lubac:

"No es verdad que el hombre, aunque parezca decirlo algunas veces, no puede organizar la tierra sin Dios. Lo cierto es que sin Dios no puede, en fin de cuentas, más que organizarla contra el hombre. El humanismo exclusivo es un humanismo inhumano...La tierra, que sin Dios, no dejaría de ser un caos, para convertirse además, en una prisión, es, en realidad, el campo magnífico y doloroso donde se elabora nuestro ser eterno. Así, la fe en Dios, que nada podrá

arrancar del corazón del hombre, es la única llama donde se alimenta - humana y divina - nuestra esperanza". (H. de Lubac - El drama del humanismo ateo; p.11 - Prólogo).

Lo que H. de Lubac quiere decirnos es que la lucha por hacer ingresar el Evangelio de Jesús en las estructuras temporales de la historia, es dramática pero no trágica.

- 2 -

Para apreciar la atmósfera espiritual que vive hoy el mundo, en especial, con referencia a Occidente, es preciso enmarcarla en el giro acontecido con el paso de la llamada **Modernidad**, - fundada en las ideas de un Nuevo comienzo, con el soberbio ocultamiento de la Tradición, de una concepción del Progreso entendido optimísticamente como inexorable, y de la concepción del hombre, estimado como Dueño de la historia -, a la **Postmodernidad**, que rechaza de un modo radical los ideales de aquella Modernidad. A la prescindencia de Dios como medio de exaltación de la subjetividad humana, sucedió la humillación del sujeto humano en un mundo sin Dios. Con las palabras "Escepticismo" o "Dubitatio universalis" (Duda universal) y "Nihilismo", se trata de expresar la actual naturaleza del presente "Espíritu de época". Con estos términos se definen contenidos mentales que van de la ausencia total de una convicción, al establecimiento de la "Nada" como expresión de la exclusión de todo sentido y valor. Pero ambas actitudes intelectuales desembocan en el temple afectivo del "horror" y la "desesperación".

Indicamos a continuación, algunos de los síntomas que manifiestan y justifican la actual situación histórica, tanto desde el punto de vista intelectual, como desde el punto de vista moral y religioso.

- a. **Mundo en cambio.** Lo que hoy es verdad, mañana es mentira. Lo que hoy vale, mañana no vale. A esto se suma el constante aceleramiento que los sucesos socio-económicos imprimen a las expectativas naturales de los ciudadanos.
- b. **Mundo acéfalo.** En el orden del pensamiento se excluye lo que se denomina fundamentación última del sentido de la vida y de la muerte y los principios metafísicos del saber. La irrupción de la "nada" en su sentido estrictamente negativo, abre el camino del caos. Además desaparecen aquellos hombres que como "exemplar" pueden ser guías de la juventud. Y con esta vacancia se imponen y triunfan los aventureros de la informática.
- c. **Mundo anónimo.** Nos referimos a lo que podría llamarse la despersonalización, como consecuencia de una sobrevaloración de la tecnociencia. Lo universal y formal, suplanta el valor central de la persona concreta, junto con la atrofia del uso de su libertad.
- d. **Mundo en peligro.** El Goulag, Auschwitz, Hiroshima, los genocidios, los arsenales atómicos y las luchas étnicas, tanto por su pasado de horror, como por su presente amenazante, inquietan el futuro de la humanidad.

- e. **Mundo heterodirigido.** La tendencia general a imposibilitar el ejercicio de la libertad por el predominio determinante del "imaginario social", engendrado hoy por las usinas de la codicia y el poder. O sea: una especie de condena a vivir en la "inautenticidad".
- f. **Mundo de la noche ética.** Esta feliz expresión del Papa Juan Pablo II, lo dice todo. Y alerta acerca de la necesidad de salir de esta noche a la luz de un "nuevo comienzo".

- 3 -

Uno de los desafíos fundamentales para los actuales agentes de pastoral, consiste en aportar una respuesta cristiana y vital al hombre "desesperado" del mundo contemporáneo. Víctima de la duda y estancado en el vacío de la nada, o sea, apartado de toda verdad y sentido, e incapaz de llegar a la alegría de la "afirmación" del ser, es preso de lo que podríamos llamar, lo **intolerable**. Experimenta como inhumano el poder vivir así.

La tarea del agente de pastoral consiste en llevar a este tipo humano a una "convicción". La duda es la falta de convicción en la verdad; el nihilismo es la pérdida de un centro y una marcha hacia lo incógnito y la desesperación: como ya lo indica la palabra, es la pérdida de toda esperanza. Adquirir una **Convicción** implica adquirir un **Centro**; descubrir una meta que funda un proyecto, saberse ocupar un puesto en este universo, puesto encomendado sólo a él, reconocer una jerarquía de valores y reconocerse como un "enviado", en última instancia, para la "gloria", y no un arrojado a este mundo para la muerte en el seno de un destino fatal.

De todas estas positivities que se siguen del logro de una convicción cristiana, sólo queremos destacar brevemente el hecho de la "adquisición de un centro". Quien logra albergar en su alma un centro firme y permanente, deja de ser "errante" en este mundo. Posee una visión, se enriquece con un criterio y comienza a edificar su propia identidad. El centro es el corazón, el contenido es el amor de "agape" y ese amor es "Cristo". Ha adquirido lo que se llama un "Ethos", o sea, un modo constante de ser y de obrar.

Con la convicción en la verdad cristiana, se recupera el sentido de lo verdaderamente familiar, que es el "habitar en este mundo". El habitar familiar es el experimentarse vinculado con la tierra, el cielo y los otros hombres. Recuérdese la famosa expresión de Saint-Exupéry, en "Citadelle", cuando escribe: "Aprendí el sentido de las cosas, cuando aprendí el sentido de la casa". Se vuelve uno capaz de **celebrar**: tanto la eucaristía humano-divina, como la eucaristía cósmica, pues el mundo "concelebra con nosotros", desde el momento que el hombre está llamado a dar voz al silencio del universo no humano. Cabe recordar aquí aquel desahogo del alma piadosa de Rilke, que le dice a Dios: "Después de mí, no tienes casa donde te saluden palabras tibias e íntimas".

- 4 -

Al final de estas breves reflexiones cabe pensar en la fuerza de la esperanza que brota de la raíz misma de la convicción, con relación al futuro de la humanidad. O sea, lo que aporta el futuro de una humanidad que pretende organizarse y "globalizarse" sin Dios, recordando que dentro de esas estructuras no evangélicas debe ingresar la convicción cristiana.

Para el cristiano, el futuro es, a la vez, **desafío, promesa y misterio**.

Lo que nos **desafía**, ya lo indicamos: duda escéptica, nihilismo vivido y horror y desesperación. Con ello indicamos el aspecto oscuro de la humanidad, y no todos los aspectos. De lo contrario, no podríamos hablar de la realidad de grupos humanos ya comprometidos en el seno de una viva y operante convicción cristiana. Cuando hablamos de las características y consecuencias de la convicción cristiana, no mencionamos otra característica no menos evidente: todo el que se embarca en una convicción, ipso facto se hace de **adversarios**. Son aquéllos que no sólo obran, piensan y planifican de modo distinto respecto del cristiano, sino que, además, lo hacen con un espíritu lúcidamente anticristiano. No es éste el momento de desarrollar este tema, pero sí de recordar, que el modo de relacionarse con este mundo hostil, es la caridad y el diálogo, aprendiendo a veces, de él, y pensando que en el fondo íntimo del alma del incrédulo, hay siempre un "cristiano que se ignora".

Pero, a la vez, el futuro es **promesa**. Acabamos de ver, hace pocos días, la concurrencia de dos millones de jóvenes reunidos en torno al Papa, con motivo del Jubileo. Semejante exteriorización, si bien pertenece a la Iglesia **fenoménica**, o sea, a la Iglesia en su dimensión de expresión exterior, con todo, ella no se daría históricamente como "acontecimiento", si no hubiera el cultivo de una Iglesia **nouménica**, o sea, la dimensión interior y santa de la Iglesia. De tanto en tanto, el cultivo interior de la santidad envuelta en **misterioso** silencio, irrumpe como un rayo resplandeciente, que bifurca su resplandor señalando hacia dentro, la persistencia del fuego ardiente de la piedad, y significando hacia fuera, que es posible evangelizar la convivencia humana y sus estructuras.

Junto con la presencia de un desafío y de las promesas de un futuro esperanzado, se halla la nota de misterio, que marca los límites de la capacidad de anticipación de todo futuro advenir. El hombre no es dueño de la historia. Lo inesperado, lo imprevisto y lo improbable pueden irrumpir.

La clave profunda del sentido de la historia universal está en las manos de Dios, el inefable "Moderator", que, según Agustín, rige el gran poema que es este universo.

1° Panel: Mirada global a los desafíos que el cambio cultural provoca

Análisis sociológico de las nuevas realidades para la Nueva Evangelización

VI Encuentro de Teología Pastoral

Lic. Josefina Semillán de Dartiguelongue

Les agradezco y valoro la invitación de los hermanos que me han invitado.

El abordaje que yo voy a hacer es el de la experiencia que uno tiene, y científicamente desde dos ámbitos en la filosofía que son la Antropología Filosófica y la Filosofía Social, de allí proviene el curso y por lo tanto es el momento al que se ofrece la lectura.

Creo que lo que señalamos como crisis del mundo contemporáneo es una situación realmente riquísima, porque como hoy ya no se habla de crisis sino de *megacrisis*, o de *crisis de crisis* o de *crisis circulares evolutivas concéntricas*, quizá fuera este el diseño. Esto se puede leer desde un modo fatalista, crítico o desesperanzado; o esto puede significar una crisis que -como en la educación se insiste tanto en *transversal*-, si uno mira el sesgo evolutivo de la espiral concéntrica y a la vez transversal, quiere decir que atraviesa todos los estamentos sociales, todas las instituciones, todos los fenómenos, todas las personas, todas las posibilidades de la manifestación de lo que está vivo. E insisto esto tiene como lectura positiva, sobre todo pensando en aquello que ya dijimos que son las camadas jóvenes y la educación como fenómeno centro desde el cual se hacen los cambios culturales.

Pensemos que *está todo por re-pensarse de nuevo y volver a re-crear*. Entonces, claro que el pensamiento está en crisis, pero cuando la crisis es megacrisis y es evolutiva y concéntrica y transversal o sucumbimos a reptar en la existencia tipo gusano metafísico o repensamos, revivimos, replanteamos, reinstalamos nuevas formas de poder, de institución pasando antes por una **catarsis**, que estamos quizás en su pico muy profundo, que es la catarsis de la corrupción.

Si hoy hace falta el pulso ético, si hace falta todo lo que el Padre Mandrioni ha planteado como posibilidad de salida, es porque hay un corrimiento de lo sacro y este corrimiento de lo sacro no se ha dado por perversión de los jóvenes agnósticos, sino por nuestra propia decadencia.

Creo que es importantísimo, que si decimos que hay ausencia de pensamiento o corrimiento del pensamiento a puras lógicas, es de mínima honestidad preguntarnos ¿qué tenemos que ver con eso? Si a una desacralización que ha dejado al mundo como hueco, vacío, nada o ha quedado al borde del abismo, es porque las significaciones imperantes que han sido objeto de nuestra cátedra y nuestra prédica, de nuestras orientaciones han sido infionadas de un vacío de significación de quedaron en nuestros bancos. Entonces, creo que es magnífico tocar el fondo del abismo, porque aparece así la situación con posibilidad de que sea vivida con radicalidad. Radicalidad quiere decir tocar la raíz, radicalidad quiere decir resolverla por sí o no, sin posibilidad de formas etéreas de connivencia donde sea "un rato sí", "quizás", "tal vez", "más bien mañana", que esto se llama y la filosofía de la postmodernidad lo señala: **ambigüedad**. Si faltan principios y valores, si falta definición es porque falta postulación, perfil, ensimismamiento, identidad, pertenencia, arraigo y pasión por estar vivos. En tanto y en cuanto, el rito, las confesiones, las formulaciones, -yo lo hablo desde las estadísticas que hago con nuestros jóvenes-, sean visualizadas como una forma de la corrupción, (soy ruda pero el mundo es más rudo de lo que yo digo). Una de las formas básicas del concepto de corrupción, concepto que después lo analizaré es la rutina. Para ser corrupto no hace falta hacer mal las cosas en este mundo postmoderno,

para ser corrupto basta con haber perdido la pasión, trabajar rutinariamente, aunque la rutina tenga cierta excelencia, quiero decir aunque la rutina sea bien habida, bien intencionada, pero con la ambigua indefinición de ser alguien que todavía sigue durando y que no es. El gran tema, como siempre, desde el fondo de la humanidad es ser o no ser, es ser o durar, es existir o acomodarse a las circunstancias.

El fragmento de 18 a 25 años en los jóvenes de Capital Federal, todas las clases sociales, en un 80% no cree en la palabra de los adultos, *ergo*, nosotros. Su papá es un entrenador, el dueño de la disco, el que le vende los jeans y el que lo seduce e invita a la droga; como grupo etario; obvio que hay excepciones, los chicos cristianos maravillosos que son esperanzados. Estoy haciendo descripción genérica y por lo tanto injusta, en estos brevísimos 15 minutos. Lo que es absolutamente maravilloso es el análisis cualitativo del fundamento de este escepticismo, porque podemos blandir la bandera en contra del escepticismo, otra cosa es trabajar sobre sus raíces estructurales, a fin de que la esperanza no sea una nueva forma que cure la crisis sino un tocar fondo desde lo raigal a fin de recuperarlo. Y el análisis de esta complicación es sumamente interesante, porque mayoritariamente se vincula con la profunda distancia que hay entre lo que decimos y lo que hacemos, entre lo que prometemos y lo que ejecutamos, entre las expectativas que generamos y los logros que blandimos. Eso se llama **abismo**.

Nos dolerá pero la experiencia de la nada, es la experiencia más a mano para cualquiera que hoy viva con intensidad la vida. La nada, no nada de Dios, no la nada blasfema, en donde uno tenga tentación de achicar la nada. Hay una nada del vértigo de saber quien soy, que se vincula con la pasión de querer construirnos. Hay una nada del toque de egoísmo propio que se vincula con la grandeza de descubrir que en la solidaridad está la clave del ser uno. Hay una nada que confronta los propios límites y que es el lugar desde el cual se puede pedir ayuda. Hoy es imposible avanzar, ni en la tecnología, ni en las humanidades, ni en cualquier forma de vida, bajo cualquier vocación, que no sea la conciencia de los propios límites. Por eso es una hora meramente filosófica, no por delirio algunos que son más notables en los medios, sino porque es una **hora de interrogación**. En castellano la palabra es magnífica, porque interrogar viene de la constelación del *inter* y *rogar*, -le estoy hablando a expertos y no me animo a decir nada-, quiero decir tan solo simplemente que es la línea de pedir; pero desde un punto de vista antropológico, pedir está vinculado absolutamente con la conciencia de los límites.

Si pido es que percibo la falta. Si pido es que sé de mi incompletud. Si pido es que me duelen como heridas los límites que me hacen no ser y no dejar ser, parafraseando a Heidegger, y por lo tanto, no hacer que para los otros sea entusiasmante estar vivo. Esto es lo que le pasa a la mayoría de los chicos, desde los que se drogan, hasta los que dicen ¿para qué voy a estudiar?, desde los que no quieren bañarse hasta los que no puedan bañarse porque no tienen agua.

La posibilidad de esta experiencia de la nada, lleva a la interrogación siempre y cuando, aquí hay un límite bien preciso y estructural, no hallamos caído en las formas patológicas de la vida. La patología significa hoy no alcanzar el nivel de vida básico como para poder construir la dignidad de la persona humana. Por lo tanto, la pobreza tiene acá una dimensión ontológico-ética de una envergadura feroz; claro que está bien que discutamos el tema del aborto, pero no abordamos estructuralmente el aborto social que son toda la cantidad de sujetos, millones que han nacido y luego no son viables. Y son expulsados de la plenitud de la vida, de la cama tibia, del abrazo tierno, de la contención de la salud y de alguien que les busque esta noche como están.

En la Provincia de Buenos Aires, trabajando con chicos con alto nivel de delincuencia, se calcula que hay más de 500.000 chicos que si no llegan esta noche a su casa nadie los registra, ni se da cuenta y que pasarán en dos o tres días, hasta que la pandilla, la banda, el grupo, el clan y demás de la calle o algún otro con quien este contactado se dé cuenta de la ausencia de su presencia. Biológicamente son muertos porque la pobreza, hace invisibles, estructural y particularmente a muchísimos y el único modo de contactarlos es cuando no están: *un doble salto sobre la nada*, ésta también es una experiencia de la nada. Es una limitación estructural, permítanme el neologismo es una *nadización* de este que es y Dios a querido que sea este; donde la sociedad lo simula, lo cubre, lo anodina y que es imposible desde ahí

tener presente. O sea, que algunos que sufren de nada, de la nada estructural del todo a los que los demás acceden.

La versión todo y nada, hoy es fascinante de estudiarla, de hacer interdisciplina.

Termino con interrogar, rogar es pedir, es esta conciencia de los propios límites, pero lo maravilloso es el *inter*. Porque no es como se considera en el mundo científico habitualmente de la idea que es un genio loco, del sabio brillante, que está pulido que se cierran se clausuran y elucubran; sino que la esencia filosófica humana, más que nunca, es la conciencia del propio límite que se resuelve no cortándose por la soledad de la brillantez, sino en el *inter*, con otros, a partir de otro, con, siendo, por, para. Ahí tienen ustedes una líneas pastorales interesantísimas que yo ni oso nombrar, acá hay gente muy lúcida que las leerá y las sacará por sí mismo y en la elaboración en grupo.

Hoy por hoy, este mundo y este diseño que es la globalización que también podría esquematizarse con una espera, es un mundo absolutamente paradójico, que tiene un enclave en esta experiencia del *inter*. Es decir, el mundo global propone intercomunicarnos, interrelacionarnos, intercambiar, interconectarnos, interactuar, y a su vez y al mismo tiempo -paradójicamente-, provoca los sistemas de exclusión más grandes de los últimos tiempos. Y la intercomunicación y el interdiálogo y la interpluralidad muestran los movimientos de xenofobia e intolerancia de gran y enorme calibre.

Por eso, otro transversal que atraviesa el mundo global es la experiencia paradójica de la cruz. Porque estamos vinculándonos a la intercomunicación y es maravilloso ¿quién va a negar?; a la interdisciplina, hoy es un ejemplo de eso. Sería lindo que de esta interdisciplina pudieran surgir otras modalidades y otras especialidades de pensamiento, es un camino a recorrer. Estamos en tiempo de *Internet*.

La paradoja es habitar, optar, ir hacia el *inter* y cerrar, clausurar, negar y acaparar. Por eso hay pocos lugares de encuentro y uno de ellos es la experiencia del vacío. Es el vacío como un vacío vital que no es apurar de nada, sino tocar el propio límite; que además, tiene la posibilidad de una versión fantástica, que es quizás que ese vacío no sea un despojamiento de todo y una negación de nada significativa como para incluirlo en mí; sino como la necesidad histórica de saturación de los discursos, de las recetas, de los formalismos, de las mentiras y de las burocracias que necesitan un *interegnum*, un *impasse*, un silencio, para que desde la tocada de fondo se renueve el aire y se siga buscando. No como negación, como expectación, como acontece en la naturaleza antes que se desencadene un terremoto o una nevada, hay un minuto de silencio tenso en los que los animales dan precisa cuenta, donde hay algo grande que está por suceder y hasta corpóreamente nos preparamos es estado de expectación, asombro y tensión.

Si no se pacta esto ni siquiera se atiende a nada, porque *atender* -inviertan la constelación- es *tender a*. El drama educativo hoy es que los jóvenes quieran tender a eso que proponemos. *Es tender a* un mundo ambiguo que le faltan motrices de atención, de tensión a. Pero es una vocación también, por eso es fantástico que tengamos que reformular, reoptar y repotenciar nuestra vocación. Porque la vocación como es dinámica, como decía el Padre Mandrioni, como es un llamado y una respuesta..., nunca las cosas que nos llaman son las mismas aunque vengan de un mismo lugar y nunca las respuestas son válidas aunque sean iguales. El tema es ¿cómo ser uno sin ser el mismo, aburridamente igual, consuetudinariamente parecido, y estructuralmente habitual?

Este mundo que estamos describiendo, tiene desde el punto de vista cultural, un nombre que se llama postmodernidad, este es el nombre que se ha dado a la época. Hay que decir que esto vivido desde lo más austral del mundo que es la Argentina, es también paradójico. Porque lo postmoderno, curiosísima palabra que define por lo después de lo moderno, o sea lo después de una modernidad, y como en nuestros pueblos la modernización en serio no llegó en muchísimos y esenciales aspectos, estamos viviendo y sufrimos por lo después de un antes que todavía no llegó, flor de paradoja como si faltara alguna.

Pero desde el punto de vista socio-político a esta época postmoderna le corresponde como modo de reestructuración ideológica el **neoliberalismo**. Lo va a explicar Enrique Sosa mejor que yo, yo sólo hago algunas alusiones desde lo que nos compete, que es el tema de la palabra.

El neoliberalismo tampoco es un nombre propio, es lo nuevo de las formas del liberalismo que tiene distintas formas de consolidarse. Ustedes desde su corazón ideológico y su postura vital lo catalogarán como quieran, yo describo fenómenos. Dijera Voudrillard "curiosa época que no tiene nombre propio ninguno de sus ambientes". Es como si a un hijo le pusiéramos la neoJuana y el postJosé, es absurdo provoca risa, pero esto es magnífico para un cristiano en especial, *estamos en la aurora bautismal*.

El cambio está llamando a la nominación, al nombre, al salto de la anomia, de la desidentidad; para que lo después del antes sea algo con alguna consistencia de modo tal que sea bautizar auroral y nomencarlo. Porque es curiosísimo, pero las primeras formas de corrupción es abandonar el prestigio del nombre. Esto es fantástico porque están en el cristianismo, si uno lo mira desde un óptica antropológica, todos los elementos esenciales para responder a esto. No como blander banderas, rescatando nada.

Creo que una de las equivocaciones estructurales hoy vienen por una falta de renovación del lenguaje. Me parece que la aparición de los nuevos lenguajes, desde lo digital hasta la tecnología, desde la poesía hasta las nuevas formas literarias, tienen que ver con una eclosión de la palabra, que por si ya es un cambio positivo, estructural, magnífico. Creo que las formas de obsolescencia educativa, a cualquier nivel, tienen que ver con tener la osadía de seguir educando con un mismo lenguaje a un mundo que se neomina y que es palabra nueva. Esto puede pasar tanto en un Postgrado, como pasa seguramente y lo sé directamente por experiencia del Ministerio de Educación, en cualquier nivel de docencia desde la Inicial a Polimodal y todas las maestrías, con todo lo que esto significa, y acá vienen una serie de revoluciones que ya estamos viviendo. El asunto, es que nos despabilemos, las veamos y por lo menos las acompañemos.

Primero es que la cultura del "mirar", esa que ha sido tan tradicional en occidente, es incompleta. De tanto mirar, de tanto avizorar, de alumbrar, de tanto haber concebido y acoplado a la ideología del hombre moderno que enfatizó la razón como el valor esencial de lo humano; y de la razón, no como una razón olística desplegada en este sentido, sino una razón experimental, eficazista, exitista, operativa.

Nosotros, inconscientemente, hemos adherido en nuestra escuela y en nuestra educación, masivamente, a esta ponderación del hombre en cuanto sujeto racional eficaz y operativo. Y hemos hecho los 10 jóvenes brillantes y le hemos puesto 10 a los que venían primero y quizás en esos estaban los chantas metafísicos que no comprobaban sino que jugaban al azar. El tímido y el lento, el que comprobó, el que hizo la prueba, el que no podía empujar, el que no arrasaba, ese señor de los tiempos, se quedó atrás y nunca fue una luz.

En la Iglesia seguimos con la costumbre de hablar con iluminación. No está mal, pero a época de demasiadas bocalizaciones de iluminación nos hemos olvidado del escuche. Escuchar no aparece en forma estructural y no hay posibilidad de cambio sin silenciamiento que es la nada de la palabra, para poder leer, percibir y experimentar los nuevos signos, las nuevas pulsiones, los nuevos códigos. Por eso la fuente que es metodológicamente inexcusable es la percepción estructural de las formas de hablar de las nuevas generaciones, de los muy jóvenes. No desde el colapso gramatical o desde el infarto del profesor de Lengua. Dicen que estamos en la época de la muerte de los adjetivos, porque todo es "re" y es así, da risa pero el chiste es preguntarse ¿por qué? Y es tan fantástico, porque "re" es mucho de lo mismo y esto se lo hemos enseñado muy bien.

Creo que la renovación del lenguaje no es una cuestión metodológico-semántica, que ahora está de moda. La crisis de la fiabilidad de la palabra, que es la crisis que sostiene la corrupción...

Digo rápido que no entiendo por corrupción solamente esa cosa tan brutal de la etapa del genocidio, la muerte, la destrucción. Corrupción viene de dos raíces, ustedes son expertos y es una maravilla, *roer* y *romper*, roer que es un trabajo que hace los roedores, que desgastan, muelen y liman. Sí uno empieza a ser un corrupto, antes de hacer un desastre, empieza cuando se les empieza a limar los principios, a perder la pasión, hacer convivente e indiferente, y "pobrecito", "si todo vale" y "¿quien no?".

Pero las ruinas provocadas por lo que se roe, traen escombros. En castellano bellísimamente decimos a alguien corrupto "que ruina", "me arruinaste la vida".

La postmodernidad es la época de los fragmentos, porque la época donde saltó como añicos, como en pedazos, aquella teoría de progreso por el cual la razón que iluminaba, que veía preclara, inteligente, brillante; iba a sacar la injusticia, iba a achicar contradicciones, iba a ser más feliz la vida. Este discurso lo sostuvieron la ciencia y las ideologías y fracasó. La postmodernidad es la época donde nos acomodamos en medio de los fragmentos, el estallido de los discursos unitarios que se hicieron añicos. Por eso y proféticamente y mucho antes de la época del *collage*. Es la época en que las vanguardias estéticas en plástica, hay que ver y conocer bastante para entender la época, ya se resisten a hacer *exposiciones*, colgar la obra y/o hacer una exposición; hoy se hacen *instalaciones*, eso es todo un discurso filosófico. Acá está la clave de la cuestión. Si exponemos nuevas ideas, eso tal vez del nivel del discurso para gente que no crea en la palabra adulta ¿Cómo nos comunicamos, si nos instalamos en nuevas formas de vida?, si nos instalamos que quiere decir, nos ubicamos en el mundo a partir del cual evolucionamos, somos respetables porque se empieza a leer ya no lo que decimos, sino los gestos, lo que hacemos, lo que obramos, la extra historia de la vida y la historia de los arrepentimientos. Porque acá atrás no hay una ética de la perfección en el sentido de gente impecable, perfecta, sin un desliz. Aquí quizás hoy la corrupción agotó el tema del aprendizaje en el dolor. Nos equivocamos, pero si aún duele el error es posible saltar, reparar, interrogar, pedir ayuda. Porque cuando se toma conciencia de los límites se pide ayuda, y la diferencia entre el necio y el inteligente es ¿a quién?

Dado que esta estructura del vacío, ha permitido tocar fondo es que hoy hablamos tanto como de ver, escuchar, de hacer silencio hermenéutico. El silencio hermenéutico es poner, no tirar por la borda las interpretaciones y los sistemas de fiabilidad de nuestras soluciones, sino ponerlas en un silencio para ser ingenuos, despojarnos, de preconceptos y escuchar como si fuera por primera vez.

No se puede hablar de nuevos valores a gente que es gánica, o porque hacen las cosas o porque les copa, discopa y vuelve a copar.

Hay que ver a la gente que dice que "el aire es gratis" y que es el único modo de sobrevivir y el que no lo hace "está de la nuca", un lugar donde no se ve, desde atrás.

Nosotros los filósofos hemos amado el juego de Minerva, porque puede hacer como metáfora algo que todos soñamos: girar alrededor sin ningún límite. En épocas de guardaespaldas y de "estar de la nuca" y "hasta las manos", se ha aprendido perfectamente ese código que es "caretear", estar simulando y velado por alguna otra realidad que no soy yo, es el único modo de tener dinero, de no friccionar, de pasarla bien, etc, etc.

No es el lenguaje bastardo, es el grito silencioso desde la música fuerte, de la disco o de la bailanta, de los alaridos metafísicos, para que tal vez, si en lugar de iluminar tanto, nos dedicamos humildemente a escuchar, podríamos re-hablar y percibir este salto de la antropología nueva, no tenemos palabras, no tenemos lenguaje, no usamos instrumentos, somos palabra. Y ¿cómo decirlo ante cristianos eméritos? Cuando venimos de la tradición de un maestro que es la Palabra. Esta respuesta hoy es inédita, andar buscando cosas raras, cuando esta es la esencia de la crisis del joven o cualquiera que este vivo, con pasión.

Y esta es la esencia del mensaje. Soy palabra, por lo tanto, las novedades hay que leerlas encarnadas, no hace falta leerlas desde los escritos o desde las teorías, viendo los cuerpos, los gestos, las tesituras de la piel, los tonos del lenguaje, los tonos de la voz.

Está comprobado, únicamente enseñamos tonalmente y lo que llega conceptualmente a través de la innovación tonal. Porque tanto cuando digo "chicos..., una hoja" a "saben que..."; nadie que no demuestre pasión invita a compartir la palabra. El Señor lo hizo para que pudiéramos reiterar.

1° Panel: Mirada global a los desafíos que el cambio cultural provoca

Análisis político de las nuevas realidades para la Nueva Evangelización

VI Encuentro de Teología Pastoral

Dr. Enrique H. Sosa

Presentamos el esquema de su exposición ya que estos temas han sido tratados en extenso en el Encuentro de Formadores este año y se hallan publicados en el Boletín OSAR 12, 3-47.

1. Cambios en el paradigma de Desarrollo (Los nuevos Areópagos)

El desarrollo económico y el desarrollo integral. Hacia el desarrollo sustentable

El paradigma neoliberal y los cambios culturales

El problema ambiental como problema ético, político, social y económico

Hitos del cambio de paradigma: Estocolmo 1972, 1989, Río 1992, Estocolmo 1994, OMC 1995, El Cairo 1995, Kioto 1997, Buenos Aires 1998, La Haya 2000.

El nuevo orden institucional naciente

Cultura de la vida frente a la cultura de la muerte

Los tres pilares del Desarrollo Sustentable: Generación de riqueza + Justicia Social + Sustentabilidad

Los desafíos para la Argentina

2. Los cambios a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia

Concilio Vaticano II; Gaudium et Spes 69.

Pablo VI; OA 19-21; Mensaje a la Cumbre de Estocolmo, junio de 1972.

Juan Pablo II; RH 15; SRS 26,34; ChL 43; Mensaje en la Jornada Mundial de la Paz del 1-1-1990; RM 37c; CA 38-39; IA 25, 56.

Catecismo de la Iglesia Católica 2415

Santo Domingo; Conclusiones 171.

2° Panel: Discernimiento teológico-pastoral de los signos de los tiempos

La interpretación teológica de los signos de los tiempos

VI Encuentro de Teología Pastoral

Pbro. Dr. Carlos M. Galli

Mi aporte supone lo que ya conocemos: el llamado de Jesús para "saber interpretar los signos de los tiempos" (Mt 16,3), reiterado por la Iglesia en y desde el Concilio (GS 4a). Ensayaré *una comprensión sistemática y sintética* del tema en el marco de una cristología de la historia¹, presentando *criterios interpretativos* que hacen a una *hermenéutica teológica de los signos de los tiempos*. Luego el P. Ignacio expondrá sobre el *discernimiento pastoral* de hechos pasados y desafíos presentes.

1. Los signos de los tiempos en una teología de la historia

La historia es el tiempo del hombre y el hombre -persona social- es el sujeto de la historia. La historia es llevada por individuos y comunidades. Una acción, incluso la acción de "uno" solo, hace historia en la medida en que es un movimiento del que participan otros "muchos". Personas y comunidades son *sujetos históricos* cuando su acción tiene tal repercusión que constituye un *hecho histórico*. Sujetos (*Träger*) de la historia son personas que forman pueblos y pueblos formados por personas. En la historia interactúan, sobre todo, *sujetos colectivos*, desde las familias a las naciones². Los pueblos, sujetos de sus culturas e historias, y la humanidad, unidad plural dispersa en el tiempo y el espacio, sujeto de la historia universal.

La acción histórica se realiza por actos externos que pueden ser asumidos por otros. Los acontecimientos, al ser participados, generan una historia común. Las acciones y los padecimientos se manifiestan mediante signos. Los procesos históricos se difunden y universalizan por variadas formas de lenguaje, que abren el círculo de protagonistas directos haciendo que un suceso llegue a muchos. Los hechos hacen historia cuando son más universales, al ser sobrellevados (pasivamente padecidos) y llevados (activamente conducidos) por sujetos colectivos. A mayor repercusión pública -directa o indirecta- mayor trascendencia histórica. Para volverse social e incluso universal un episodio debe alcanzar a otros, muchos, todos. Una ley que vertebra la historia es la de la significación mundial: un evento particular "no ocurre sólo para esta nación o este pueblo, sino para el mundo entero"³. Un hecho es más "histórico" cuanto mayor influjo universal: así lo sucedido en 1492, 1789, 1914 o 1989.

Por la historia el sujeto humano traduce su interioridad espiritual en procesos temporales. Hay historia porque hay espíritu, es decir, porque el hombre asume y dirige el tiempo desde su inteligencia y libertad. El hombre, espíritu encarnado, tiene una estructura sacramental, que se manifiesta en los

¹ Esbozo una teología de la historia en mis trabajos: C.Galli, *La teología de la historia en la carta del Tercer Milenio*, en I.Pérez del Viso - N. Padilla - C.Galli, *Desafíos ante el Tercer Milenio*, Criterio - Paulinas, Buenos Aires, 1996, 131-216; *La historia de la Iglesia a la luz de Tertio Millennio Adveniente*, *Teología* 68 (1996) 175-219; *La esperanza del peregrino: entre la memoria y la promesa*, *CONSUDEC* 783 (1996) 42-50; Y "Jesucristo: Plenitud, Centro y Señor de la historia", en R. Ferrara - C.Galli(eds.), *Memoria, presencia y profecía. Celebrar a Jesucristo en el tercer milenio*, Paulinas, Buenos Aires, 2000, 67-95, donde ya cito a *Jesucristo, Señor de la historia* (JSH), CEA, Bs.As., 2000

² Th.Haecker, *Der Christ und die Geschichte*, J. Gmbh., München, 1949, 57.

³ J.Maritain, *Filosofía de la historia*, Troquel, Buenos Aires, 1962-67.

signos de su lenguaje y su acción. De allí deriva la sacramentalidad de la historia: por su acción histórica el hombre se expresa significativamente y actúa eficazmente en y por el mundo. Sacramental tiene un contenido semántico mínimo, ubicado en "el género del signo" (ST III, 60, 1): indica alguna forma de lenguaje, sensiblemente perceptible, que une significación y eficacia. La historia es sacramental porque los hechos (facta) son signos (signa) que realizan y expresan sentidos y valores. El hombre realiza sentidos y valores en el mundo, y de ese modo se realiza a sí mismo hasta alcanzar un "nivel verdadera y plenamente humano" (GS 53a). La índole sacramental de la acción histórico-cultural invita a descubrir el significado de los sucesos colectivos atendiendo a su origen y su fin⁴.

Algunos hechos históricos son signos de los tiempos porque representan, en el lenguaje de la acción, tendencias universales (GS 9) e interrogantes profundos (GS 10a) del hombre. Son "fenómenos generalizados que envuelven toda una esfera de actividades y que expresan las necesidades y las aspiraciones de la humanidad presente"⁵. Así los procesos de emancipación de trabajadores, mujeres y pueblos (PT 25-28); así los cambios universales, profundos y acelerados (GS 4b); así fenómenos como la democratización, el desempleo, la movilidad o la ecología; así procesos contrapuestos como la integración y la fragmentación, la globalización y la exclusión. Hay dos grandes niveles de interpretación de estos hechos-signos.

Un primer nivel de lectura es antropológico y cultural, pues los hombres expresamos sentidos en el tejido de la historia, que se va escribiendo "como un texto". El hombre produce, narra e interpreta sentidos en la trama de la historia, que es acontecimiento y narración⁶. En el presente se narran e interpretan hechos-signos del pasado, mientras se producen nuevos sucesos -se escriben nuevos textos- que otros leerán en el futuro. De ahí la necesidad del relato narrativo y la lectura interpretativa, como indica Memoria y Reconciliación (MR IV). Todo hombre puede ejercitar el ars interpretandi ante la historia. Deben hacerlo los que siguen sus "ondas cortas": el periodista, el analista, el político, y aquellos que buscan sus "ondas largas", como el historiador, el filósofo, el teólogo⁷. Los pastores y los agentes pastorales debemos atender tanto a los grandes movimientos como a los hechos puntuales.

La actuación liberadora de Dios constituye a la historia en historia de la salvación. La historia es un misterio atravesado por la presencia salvífica de Dios. El principio básico de la teología de la historia es que "*Dios interviene en la historia*"⁸ para proveernos la salvación de un modo adaptado a nuestra condición histórica y conducirnos a nuestro destino eterno. "La historia es el lugar donde podemos constatar la acción de Dios en favor de la humanidad" (FR 12a). La historia es obra del hombre y de Dios. En ella se entrecruzan la acción humana secular y la acción divina salvífica formando una sola historia. Su unidad es muy compleja porque incluye diversas dimensiones que se imbrican y condicionan unas a otras. La historia es salvífica y cultural porque en ella se unen el movimiento salvífico de Dios y el movimiento cultural del hombre. Aunque a veces se simplifique, atribuyendo a la cultura o a la política la historia profana, y a la religión o a la Iglesia la historia sagrada, sabemos que

"hay que superar el puro dualismo porque, al cabo, la tentativa es que que la historia de la cultura, la historia que llamamos profana o secular, se torne, con la gracia de Dios, evangélica, sagrada o santa"⁹.

2. La interpretación teológica de los signos de los tiempos

⁴ G.Fessard, "L'Histoire et ses trois niveaux d'historicité", en *La dialectique des Exercices spirituels de Saint Ignace. III Symbolisme et historicité*, Lethielleux, Paris-Namur, 1984, 466.

⁵ M.D.Chenu, "Les signes de temps", *Nouvelle Revue Théologique* 87 (1965) 33.

⁶ G.F.Hegel, *Lecciones de filosofía de la historia*, Zeus, Barcelona, 1971, 86. Se cita con la sigla FH.

⁷ Tomo ambas expresiones de O.Paz, en *Tiempo nublado*, Sudamericana-Planeta, Barcelona, 1983, 7-8.

⁸ X.Tilliet "Le Mystère théologique de l'histoire" en E.Castelli *La théologie de l'histoire*, Aubier, Paris, 1971, 72.

⁹ L.Gera, "Identidad Cultural y Nacional", SEDOI 73 (1984) 15.

A partir de la teología de la historia se abre un segundo nivel: la lectura teologal y teológica de los signos de los tiempos, que "trata de individuar 'en los tiempos', es decir, en el curso de los acontecimientos, aquellos signos que pueden darnos la pista de una Providencia inmanente... que puedan servirnos de señal -y esto es precisamente lo que ahora nos interesa- de una cierta relación con el Reino de Dios"¹⁰. Busca percibir la sacramentalidad teológica de la historia, el grado de significación y eficacia que tienen los sucesos para el Reino. Así los signos de los tiempos se vuelven signos de Dios, llamados o mensajes divinos a través de los hechos que reflejan interrogantes, aspiraciones, esperanzas y sufrimientos humanos. Todo cristiano debe hacer desde la fe esta "lectura teológica de los problemas modernos" (SRS 4). Toda la Iglesia y todos en la Iglesia tenemos que ejercitar un discernimiento atento histórico y teológico. Todo el Pueblo de Dios debe auscultar el sentido de los signos de los tiempos, pero los agentes pastorales y pastoralistas tenemos una responsabilidad peculiar.

"Es propio de todo el Pueblo de Dios, pero principalmente de los pastores y de los teólogos, auscultar, discernir e interpretar, con la ayuda del Espíritu Santo, las múltiples voces de nuestro tiempo y valorarlas a la luz de la palabra divina, a fin de que la Verdad revelada pueda ser mejor percibida, mejor entendida y expresada en forma más adecuada" (GS 44b).

La interpretación teologal y teológica de la historia, tanto pasada como presente, tanto eclesial como secular, parte de la luz de la Palabra y se realiza con la ayuda del Espíritu. Pues

"para la interpretación de la fe, la conexión entre pasado y presente no está motivada solamente por los intereses actuales y por la común pertenencia de todo ser humano a la historia y a sus mediaciones expresivas, sino que se fundamenta también en la acción unificante del Espíritu de Dios y en la identidad permanente del principio constitutivo de la comunión de los creyentes, que es la revelación" (MR IV,2).

Esta interpretación debe hacerse desde el Evangelio, en la Iglesia, con el Espíritu. Para realizarla no basta conocer los datos de la situación, sino que hace falta la lectura interpretativa que brota de la fe en la revelación y se realiza al modo de un discernimiento evangélico:

"Para el creyente la interpretación de la situación histórica encuentra el principio cognoscitivo y el criterio de las opciones de actuación consiguientes en una realidad nueva y original, a saber, en el discernimiento evangélico; es la interpretación que nace a la luz y bajo la fuerza del Evangelio, del Evangelio vivo y personal que es Jesucristo, y con el don del Espíritu Santo" (PDV 10e).

Discernimiento evangélico e interpretación teológica de la historia pertenecen a la profecía, una de las dos formas fundamentales del discurso teológico. Ella no es predicción sino interpretación de los sucesos históricos, como explicación hacia el pasado o como pronóstico hacia el futuro. Todo hecho presente recibe su sentido de una secuencia que le precede y de una dirección a la que apunta. Interpretar es captar un "sentido" presente en la realidad histórica, ubicando los acontecimientos en una trama con origen y fin. Para la fe cristiana Cristo es "el centro escatológico del tiempo"¹¹. En Él coinciden Principio, Centro y Fin. "Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin" (Ap 22,13; 1,8; 1,17; 21,6). "Él es... el Primogénito de toda la creación... Él es el Principio, el Primero que resucitó de entre los muertos" (Col 1,15-18). Y también Él es el Último, "el último (eschatos) Adán" (1 Cor 15,45), la plenitud escatológica del hombre, del mundo y de la historia.

"El Señor es el fin de la historia humana, punto de convergencia hacia el cual tienden los deseos de la historia y de la civilización, centro de la humanidad, gozo del corazón humano y plenitud de todas las aspiraciones" (GS 45b).

¹⁰ Pablo VI, "Catechesis del 16/04/1969", en *L'Osservatore Romano* del 20/04/1968, 3.

¹¹ B.Forte, *Teologia della storia. Saggio sulla rivelazione, l'inizio e il compimento*, Paoline, Milano, 1990, 33.

La hermenéutica profética de la historia comprende el significado de los hechos a la luz del último "sentido" dado por el fin escatológico, para leer el libro de la historia "desde la última página hacia la primera"¹². Tal lectura es un acto de la profecía en cuanto interpretación escatológica de la historia, que discierne los hechos-signos a partir del Sentido final del Plan de Dios revelado y cumplido en Cristo, abarcando la historia desde ese fin para interpretar e incluso para juzgar, mediante un juicio teológico-moral, cada hecho y cada momento, según su ordenación a la meta definitiva. Esta interpretación se funda en dos aspectos del misterio de Cristo: "el fin ya realizado en la manifestación del Hijo de Dios y la consumación futura con el retorno del Resucitado y la entrada en la gloria"¹³. Interpretar el pasado y el presente a la luz del Futuro absoluto inaugurado en Cristo significa develar los hechos que preparan y anticipan el final. Así se pasa al nivel cristológico de la interpretación de la historia.

3. Cristo: clave de lectura teológica de los signos de los tiempos

Una cristología de la historia da criterios para interpretar procesos y proyectos históricos.

"... la historia de la salvación tiene en Cristo su punto culminante y su significado supremo. En Él todos hemos recibido gracia por gracia (Jn 1,16), alcanzando la reconciliación con el Padre (Rm 5,10; 2 Cor 5,18)... El nacimiento de Jesús en Belén no es un hecho que se pueda relegar al pasado. En efecto, ante Él se sitúa la historia humana entera: nuestro hoy y el futuro del mundo son iluminados por su presencia. Él es el que vive (Ap 1,18), Aquél que es, que era y que va a venir (Ap 1,4). Ante Él debe doblarse toda rodilla en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua debe proclamar que Él es el Señor (Flp 2,11)...

Jesús es la verdadera novedad que supera todas las expectativas de la humanidad y así será para siempre, a través de la sucesión de las diversas épocas históricas. La encarnación del Hijo de Dios y la salvación que Él ha realizado con su muerte y resurrección son, pues, el verdadero criterio para juzgar la realidad temporal y todo proyecto encaminado a hacer la vida del hombre cada vez más humana" (IM 1).

Una teoría cristiana de la historia "impone como criterio decisivo y último la referencia a la estructura 'cristológica' del tiempo histórico, la lectura de la historia a partir del acontecimiento teándrico de la Encarnación"¹⁴. La Encarnación es el acontecimiento que centra y unifica la historia universal en Cristo. Una lectura teológica, profética, salvífica y escatológica se concentra en una interpretación cristológica de la historia. La fe unifica la dimensión escatológica de la cristología con la índole cristológica de la escatología. La profecía es interpretación cristológica de la historia porque Cristo es "la clave, el centro y el fin de toda la historia humana" (GS 10b). Si "el misterio del hombre sólo se esclarece a la luz del misterio del Verbo encarnado" (GS 22a) y, por eso, también el misterio de la vida de cada persona, debemos afirmar que a la luz de Cristo se esclarece el misterio de la historia (FR 12b) -dimensión del misterio del hombre- y por eso, el misterio de cada acontecimiento.

Jesucristo es la clave para interpretar la compleja urdimbre de la historia de cada uno y de todos. El creyente -peregrino, profeta y apóstol- debe discernir la novedad de sentido que hay en los hechos de la vida cotidiana y de la historia universal a la luz del gran Signo de Dios dado a los hombres (Lc 2,12) como plenitud y sentido de todo tiempo. Él es el *Signo de los signos*¹⁵, quien hace inteligible a los ojos de fe los signos actuales de Dios. Una hermenéutica teológica debe ayudar a leer sucesos históricos y manifestaciones culturales desde el misterio pascual. "Jesús es la verdadera novedad (de la historia)...

¹² K.Löwith, *El sentido de la historia*, Aguilar, Madrid, 1973, 12.

¹³ G.Lafont, *La Sagesse et la Prophétie. Modèles théologiques*, Cerf, Paris, 1999, 17.

¹⁴ H.de Lima Vaz, "Cristianismo y pensamiento utópico", *NEXO* 5 (1985) 26.

¹⁵ P.Valadier, "¿Sigos de los tiempos, signos de Dios?", *CRITERIO* 1946 (1972) 332.

(por eso, su misterio pascual es) ...el verdadero criterio para juzgar la realidad temporal y todo proyecto encaminado a hacer la vida del hombre cada vez más humana" (IM 1). La Iglesia conciliar viene ensayando una lectura pascual de la historia al discernir en los hechos desequilibrios y contradicciones que nacen de la ambigüedad de la libertad en la historia (GS 8). ChL 3g dice:

"en el campo evangélico crecen juntamente la cizaña y el buen trigo... también en la historia, teatro cotidiana de un ejercicio a menudo contradictorio de la libertad humana, se encuentran, arrimados el uno al otro y a veces profundamente entrelazados, el mal y el bien, la injusticia y la justicia, la angustia y la esperanza".

Éste el fundamento del hábito y del método de discernir en binomios dialécticos los signos de vida y de muerte que se entrecruzan en la realidad. Juan Pablo II señala tres casos: en el plano religioso el secularismo indiferente y la nueva sed de Dios y lo sagrado; en el plano individual la afirmación de la dignidad de las personas y las violaciones sistemáticas a los derechos humanos; en el plano social una mayor aspiración a la paz y el estallido de nuevos conflictos (ChL 4-6). Aquí se nota que el fundamento cristológico-salvífico brinda criterios antropológicos-morales para juzgar la historia. Los juicios de valor moral deben hacerse desde la dignidad del hombre revelada en Cristo. Este criterio hermenéutico de carácter antropológico se advierte cuando Juan Pablo II analiza el año 1989 desde las categorías de dignidad, verdad, libertad, subjetividad y participación (CA 22-29) o cuando hace un juicio moral sobre los procesos de interdependencia (SRS 12-26) a partir de una noción de desarrollo integral y solidario (SRS 27-34) en la doble línea del mal -el imperialismo producido por las estructuras de pecado- y del bien -la solidaridad que causa integración y liberación (SRS 35-40). Se nota cuando Medellín y Puebla califican como situaciones de pecado a la miseria y la injusticia (MD II, 1, 1; DP 28) o cuando Santo Domingo discierne nuevos signos que favorecen o dificultan una vida más digna desde la promoción humana y la opción por los pobres (SD 164-209). Otro ejemplo es el discernimiento de la globalización (EIA 20)

"Desde el punto de vista ético puede tener una valoración positiva o negativa... hay una globalización económica que trae consigo ciertas consecuencias positivas, como el fomento de la eficiencia y el incremento de la producción y que, con el desarrollo de las relaciones entre los diversos países en lo económico, puede fortalecer el proceso de unidad de los pueblos y mejorar el servicio a la familia humana. Sin embargo, si la globalización se rige por las meras leyes del mercado aplicadas según las conveniencias de los poderosos, lleva a consecuencias negativas. Tales son, por ejemplo, la atribución de un valor absoluto a la economía, el desempleo, la disminución y el deterioro de ciertos servicios públicos, la destrucción del ambiente y de la naturaleza, el aumento de las diferencias entre ricos y pobres, y la competencia injusta que coloca a las naciones pobres en una situación de inferioridad cada vez más acentuada. La Iglesia, aunque reconoce los valores positivos que la globalización comporta, mira con inquietud los aspectos negativos derivados de ella"

Debemos resumir la invitación del Concilio: "el curso de la historia presente es un desafío que obliga a responder al hombre" (GS 4e). Los signos de los tiempos expresan aspiraciones de los hombres e interpelaciones de Dios (MD VII, 13) que son desafíos pastorales que la Iglesia debe escuchar o mirar, para interpretarlos y discernirlos, con la consiguiente responsabilidad evangélica de dar una respuesta evangelizadora. Por eso,

"el discernimiento evangélico toma de la situación histórica y de sus vicisitudes y circunstancias no un simple dato, que hay que registrar con precisión y frente al cual se puede permanecer indiferentes o pasivos, sino un deber, un reto a la libertad responsable, tanto de la persona individual como de la comunidad. Es un 'reto' vinculado a una 'llamada' que Dios hace oír en una situación histórica determinada; en ella y por medio de ella Dios llama al creyente; pero antes aún llama a la Iglesia..." (PDV 10e).

Esta teología profética, que incluye la interpretación cristológica, antropológica y moral, y funda el discernimiento histórico-pastoral, se mantiene en el régimen de la fe, que no permite una transparencia racional de la historia al concepto. Dado que la Historia es un misterio de libertad en el que interactúan las libertades humanas y la Libertad divina, no es posible convertirla en un Sistema. Esto previene de las lecturas unitarias conformes a la filosofía hegeliana de la historia cuya base es "que la Razón domina al mundo y que, por lo mismo, también en la historia universal todo ha ocurrido según la Razón" (FH 38). El misterio de la historia se resiste a una totalización conceptual porque "la historia ha sido dada como fragmento y ... nadie la puede completar"¹⁶. La teología respeta el misterio y no pretende una lectura exhaustiva: lineal o cíclica, progresiva o regresiva, evolucionista o dialéctica, positivista o idealista, moderna o postmoderna, optimista o pesimista. Tampoco busca, desde el pasado, descifrar el presente o predecir el futuro. Sólo intenta dar "una estructura conceptual"¹⁷ o "un esquema de orden y significación"¹⁸ para encontrar sentidos en los hechos a la luz del Sentido escatológico presente en Cristo, la verdadera Novedad de la historia. Ésta es la grandeza y la humildad de la teología en cuanto profecía o hermenéutica cristológica de la historia. Y es su aporte -ofreciendo principios de reflexión y criterios de juicio- al discernimiento de los nuevos signos de los tiempos. Pero esta capacidad de discernir es un arte pastoral que debemos ejercitar velando, orando, mirando, analizando, dialogando, narrando, juzgando, interpretando desde la fe. Con su fina sabiduría evangélica decía Pablo VI: "que la vigilancia cristiana sea para nosotros el arte de discernir los signos de los tiempos".

Discernimiento teológico-pastoral de los signos de los tiempos

La reflexión de este primer día intenta ayudar a mirar la realidad histórico-cultural (ver) y a discernir los signos de los tiempos (iluminar) para que podamos descubrir juntos grandes desafíos de la nueva evangelización. Este segundo momento pasa de la mirada a la interpretación para ayudar a un discernimiento, teniendo en cuenta la circularidad propia del método teológico-pastoral en el que el ver está penetrado por el iluminar y el iluminar-juzgar completa el mirar. Habíamos pensado ofrecer tres aportes teológico-pastorales al discernimiento, a partir de la exégesis bíblica, la teología sistemática y la historia eclesial. Finalmente nos toca a nosotros exponer desde dos perspectivas distintas y complementarias que se centrarán, respectivamente, en la interpretación teológica y el discernimiento pastoral.

¹⁶ H.U. Von Balthasar, *De l'intégration. Aspects d'une théologie de l'Histoire*, Desclée, Bruges, 1970, 11.

¹⁷ J. Pieper, *Esperanza e historia*, Sígueme, Salamanca, 1968, 46.

¹⁸ Löwith, 1973, 26.

2° Panel: Discernimiento teológico-pastoral de los signos de los tiempos

El Discernimiento Eclesial en la pastoral de la cultura ¹⁹

VI Encuentro de Teología Pastoral

R.P. Ignacio Pérez del Viso, S.J. ²⁰

El Evangelio según Lucas nos dice que "*María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón*" (2,19). No sólo las "*conservaba*", lo que es propio de la Tradición, sino también las "*meditaba*", para saber responder a los desafíos que se le presentarán en la vida. Y la Iglesia, a ejemplo de María, no sólo "conserva" lo que recibió de Jesús, en los orígenes, sino también lo "medita en su corazón", llevada por el Espíritu, para saber responder a los desafíos de cada época y de cada región, lo que es propio de la Evangelización. Esto supone vivir en actitud de discernimiento para escuchar el llamado del Señor y reconocer la Palabra entre la multitud de voces.

Para afrontar los desafíos que nuestra realidad argentina nos presenta hoy y realizar los discernimientos que el Señor nos pide, puede ayudarnos el análisis de alguno de los grandes discernimientos hechos por la Iglesia en épocas de cambios conflictivos. Me referiré a la opción que debió afrontar en el terreno de la **pastoral de la cultura**, ante el fenómeno del Renacimiento y el Humanismo, en los siglos XV y XVI.

1. Las tres dimensiones

Antes de la parte histórica deseo hacer una observación en relación a la Pastoral de la Cultura. Las *Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización (LPNE)*, de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA), nos hablan de dos ejes en nuestra pastoral, el de la **Fe** y el de la **Justicia** largamente esperada. Ahora bien, creo que sería conveniente considerar un tercer eje, como puente entre ambos, el de la **Cultura**. Tendríamos así esta secuencia:

Fe --> Cultura --> Justicia

Por un lado, la Fe es el corazón de la Cultura. Por otro lado, las pautas culturales influyen para que la sociedad sea más justa o injusta. En LPNE aparece el tema de la Cultura, pero creo que convendría darle un relieve mayor y sobre todo mostrar la conexión que guarda con la Fe y la Justicia.

Muchas de las actuales injusticias, si no todas, poseen una raíz cultural. La alta proporción de **mujeres golpeadas**, por ejemplo, constituye una terrible injusticia. Podemos dictar leyes severas, con castigos para los golpeadores. Muchos de ellos irán a la cárcel, pero las mujeres seguirán siendo golpeadas, porque hay una raíz cultural, el machismo latinoamericano, que considera a la mujer como propiedad

¹⁹ Una síntesis de este trabajo fue presentada en el VI Encuentro de Teología Pastoral, en Buenos Aires, el 21/8/2000.

²⁰ El autor es profesor de Historia de la Iglesia en la Facultad de Teología de San Miguel y Director de la Revista del CIAS, en Buenos Aires. Es miembro del Secretariado Nacional para las Relaciones con el Judaísmo, de la CEA.

del hombre. Hasta que no logremos, entonces, una nueva cultura en la relación hombre/mujer, no podremos superar esa injusticia, o al menos reducirla en forma significativa.

Veamos otro ejemplo referido a la discriminación de la mujer, pero con una actitud contraria, no golpeándola sino tratándola con amabilidad. En general, por igual trabajo, se le **paga menos** a la mujer que al hombre. Esa es la injusticia. La pauta cultural subyacente es que la mujer es menos capaz o eficiente que el hombre.

Errábamos con frecuencia el camino cuando, para alcanzar la Justicia, nos dedicábamos a denunciar y perseguir a los **"malos"**, a los injustos y explotadores, sean empresarios, gobiernos u organismos internacionales. Porque el problema radica en que también los **"buenos"**, los de buena voluntad, los practicantes, están cometiendo injusticias, sin advertirlo, por influencia de pautas **culturales**. No habrá pecado en el orden subjetivo pero hay un grave desorden en el orden objetivo.

Pagarle menos a la mujer que al hombre no lo hacen sólo los "malos" o gente que no tiene sentimientos. Lo hacemos también los "buenos", convencidos de la justicia de nuestra medida. Consideramos que son buenas para el cargo de secretarias pero no para directivas. Participan y trabajan en comisiones, pero la presidencia con frecuencia la ocupa un hombre. En la Iglesia, la posición inferior de la mujer obedece a ciertas pautas culturales y éstas, a su vez, están influidas por prejuicios **religiosos**, a partir de textos bíblicos que colocarían a la mujer en situación de dependencia respecto del varón.

Podemos considerar entonces como tres ejes o dimensiones en la vida de la Iglesia: espiritual, cultural y social. Los discernimientos en la primera dimensión, en la vida de la **Fe**, influyen y condicionan los realizados en la segunda dimensión, en la Pastoral de la **Cultura**, y éstos últimos hacen sentir su orientación en los de la tercera dimensión, en la Pastoral **Social**. Al mismo tiempo hay como una circularidad, de modo que cada discernimiento repercute en todos los demás.

2. El desafío del Renacimiento

Consideremos el caso del discernimiento hecho por la Iglesia hacia el 1500, en la Pastoral de la Cultura, analizando qué posición adoptó ante el Renacimiento y el Humanismo. No fue una opción fácil y clara. Fue, más bien zigzagueante, durante el **medio siglo** anterior al 1500. Un papa se inclinaba por la aceptación, y el siguiente por el rechazo. El péndulo se movía, no con pequeñas oscilaciones sino saltando de un extremo al otro.

Aunque no debemos confundir Renacimiento y Humanismo, aquí podemos considerarlos conjuntamente, como elementos principales y estrechamente vinculados, de la **cultura emergente** en el ocaso de la Edad Media, y en parte como fruto de la misma más que como antítesis. En cierta forma, el Medio Evo es una sucesión de Renacimientos, desde el carolingio, en el año 800. Re-nació el clasicismo greco-latino porque en realidad no había muerto del todo. Y tampoco fue una re-petición de lo antiguo, porque la Edad Media venía abriendo nuevos horizontes culturales, como en el caso de las lenguas romances, derivadas del latín, con sus correspondientes literaturas.

El Renacimiento se dio más en el **Sur** de Europa, básicamente en Italia, de donde se extendió al resto, impulsado por artistas geniales. El Humanismo tuvo su cuna en el **Norte**, en los Países Bajos, desarrollado por escritores, como Erasmo, príncipe de los humanistas. A los primeros les atraían las obras de arte, a los segundos los pergaminos. Algunos, como Miguel Ángel, fueron artistas y escritores, pero muchos otros no abarcaron la doble veta de las artes plásticas y de la literatura.

Tomemos como punto de partida al papa **Nicolás V** (1447-1455). Era un hombre culto, a quien le gustaban los libros bien encuadernados. Fue el fundador de la Biblioteca Vaticana, un verdadero hombre del Renacimiento. La toma de Constantinopla, por los turcos, ocasionó un flujo de hombres cultos y de pergaminos hacia Occidente. El péndulo era atraído por la cultura.

A este papa le sucedió **Calixto III** (1455-1458), Alonso de Borja, que hizo cardenal a su depravado sobrino Rodrigo de Borja, el futuro Alejandro VI. No comprendió el Humanismo. Estaba dispuesto a vender las obras de arte del Vaticano para armar una cruzada y liberar a Constantinopla. Cuando vio los libros preciosos acumulados por su antecesor, dijo: *"En esto se ha desperdiciado el tesoro de la Iglesia"*. Y empezó a tirar los libros griegos. El péndulo saltó al otro extremo.

Al papa Borja le sucedió **Pío II** (1458-1464), Enea Silvio Piccolomini, uno de los humanistas más brillantes de su tiempo, con quien colaboró el cardenal alemán Nicolás de Cusa. El péndulo se aproximó de nuevo al Humanismo, pero no por mucho tiempo.

El siguiente, **Pablo II** (1464-1471), prohibió la Academia romana y se atrajo la enemistad de los humanistas. Fue presentado como enemigo del arte, de la ciencia y de la cultura en general.

Los estudios eruditos para él eran heréticos. Fue recordado como un bárbaro inculto. Como vemos, no se trataba de diferencia de matices sino de posiciones extremas que alternaban sorpresivamente.

El franciscano **Sixto IV** (1471-1484) fue un gran promotor del arte y de la ciencia; transformó la Roma medieval en una ciudad renacentista. Los dos papas siguientes, **Inocencio VIII** (1484-1492) y **Alejandro VI** (1492-1503), no modificaron esta línea en el terreno cultural, aunque dejaron mucho que desear en el espiritual. Con **Julio II** Roma se convirtió en el centro del Renacimiento italiano. **León X** fue un enamorado de las artes y las ciencias. Los papas serán, durante el siglo XVI, los grandes mecenas de los artistas.

3. La circularidad de las opciones

Como vemos, se llegó al "matrimonio de conveniencia" entre el papado y el Renacimiento después de un tormentoso noviazgo de medio siglo. Aclaremos, de paso, que no siguió el mismo ritmo el discernimiento efectuado por el **papado** que el del conjunto de la **Iglesia**, según las regiones. Alejandro VI y el predicador dominico Savonarola, por ejemplo, respondían a enfoques violentamente opuestos. Con todo, a lo largo del siglo XVI la opción de los papas va arrastrando al conjunto de la Iglesia, y el barroco se convierte en la bandera cultural de la llamada "Contrarreforma".

Este discernimiento papal, en la pastoral de la Cultura, estuvo condicionado por otros discernimientos en el orden de la Fe, e influyó a su vez en otros, en la pastoral Social, en una circularidad opcional. Los que vivían los acontecimientos no eran por lo general conscientes de estas mutuas influencias. León X fomentó las artes porque le agradaba ese ambiente culto y sabía disfrutar del teatro, los banquetes y la cacería, pero no porque hubiera hecho una opción particular desde la dimensión religiosa. San Ignacio de Loyola, en cambio, captó la importancia de lo intelectual y cultural para la vida de la Fe, y los jesuitas estructurarán el modelo pedagógico basado en la *"Ratio studiorum"*.

Desde la dimensión de la Fe, ante todo, provenían serios reparos contra el Renacimiento. Muchos veían en él un retorno al **paganismo**. De hecho, el nuevo modelo era el clasicismo greco-latino. De una Edad Media, centrada en Dios, se pasaba a una Edad Moderna, centrada en el hombre. La fidelidad al Evangelio parecía exigir el rechazo de un movimiento cultural no cristiano.

El Renacimiento, además de ser un retorno a la antigüedad pagana, era un retorno a la **naturaleza**, olvidando la dimensión cristiana de lo sobrenatural. El desnudo se imponía en el arte, aún en las pinturas de Jesús, lo que motivó un rechazo como ofensa al pudor. En el Juicio Final hubo que repintar un lienzo que flotaba estratégicamente. Pero más importante que el desnudo era el olvido del **pecado** y de la concupiscencia. El ideal parecía consistir en seguir los impulsos naturales. En este ambiente de "bondad natural", la penitencia perdía el peso que había tenido en siglos anteriores.

En cuanto a la opción por el Humanismo, la Reforma luterana jugó también un papel importante. Al comienzo, Lutero creyó que podría ganarse a Erasmo, por las críticas de éste a la Iglesia romana. Pero pronto vio que los separaba un abismo, el de la **libertad** humana, de la cual los humanistas eran los firmes defensores. Santo Tomás Moro, otro gran humanista y amigo de **Erasmo**, fue un mártir de la libertad de conciencia.

El papa Adriano VI (1522-1523), de los Países Bajos, fue un humanista, aunque no comprendió a los renacentistas italianos y terminó víctima del sarcasmo romano. Invitó a Erasmo a que viniera a Roma, para organizar la reforma de la Iglesia, pero el ilustre escritor declinó el ofrecimiento, prefiriendo mantener la distancia, o la equi-distancia entre romanos y luteranos. Conviene aclarar que los sectores enfrentados no parecían todavía dos Iglesias, católica y luterana, sino dos posiciones en conflicto al interior de la misma Iglesia.

El protestantismo, por su parte, tuvo que realizar una opción frente al Humanismo tan difícil o más que la de la Iglesia católica. Por un lado, rechazaban una Filosofía basada en la razón, no en la Biblia. Por otro lado, hombres como **Melanchthon**, sucesor de Lutero, eran grandes humanistas que buscaron una esquiwa síntesis, procurando que el movimiento de la Reforma no cayera en un fundamentalismo fideísta.

La opción hecha finalmente por los papas en favor del Renacimiento y del Humanismo, tuvo sus repercusiones en el terreno de la **Pastoral Social**. El papado quedó muy enganchado con la Roma del Renacimiento y dejó su legado al posterior Estado Vaticano, en un ambiente de palacios, museos, obras de arte y monumentos. El papa no reflejaba la figura de Simón Pedro, el pescador de Galilea.

Ese lastre se percibe aún en nuestros días. Es el de las riquezas artísticas del Vaticano, un **patrimonio** de la humanidad, que no tiene que ser administrado necesariamente por los obispos de Roma. Esto será tema para un nuevo discernimiento, ya entrados en el Tercer Milenio, pero no en base a fáciles "denuncias" sobre las riquezas de la Iglesia sino a propuestas viables que garanticen incluso la mejor conservación de las obras de arte.

La circularidad, antes mencionada, hacía que las opciones en la Pastoral de la Cultura repercutieran también en el terreno de la Fe, en la dimensión espiritual. Para construir la basílica de San Pedro, Julio II promulgó una **Indulgencia**, en 1507, renovada por León X. La reacción de Lutero (1517) fue en defensa de la Fe, contra una Pastoral organizada para recaudar fondos, en un plazo de ocho años, destinados no sólo a la construcción de San Pedro sino también a solventar los gastos del ambicioso arzobispo Alberto de Brandeburgo.

La Iglesia asumió el Renacimiento y éste se transformó, en plena lucha de la Contrarreforma, en el **Barroco**, que ya no es un arte pagano sino cristiano, del que se valieron, en particular los jesuitas en todo el mundo. Lo natural era espiritualizado, la Iglesia triunfaba sobre el demonio, el catolicismo derrotaba al protestantismo. Hoy no participamos de esa mística combativa, no haríamos ese discernimiento histórico, pero reconocemos la gran fe que los movía, a católicos y protestantes.

Otro discernimiento similar al del Renacimiento, debió hacer la Iglesia en el siglo XVIII, ante el **Iluminismo** y una serie de fenómenos conexos, como la Revolución francesa, los Derechos del Hombre, los ideales de libertad, igualdad, fraternidad, y la masonería, todos "modelos culturales

emergentes". Hoy distinguimos, por ejemplo, entre una primera Revolución Francesa, la de los Derechos del Hombre, y una segunda, la del terrorismo y el genocidio; entre la masonería de un humanismo solidario y la masonería en polémica con la jerarquía. Pero en aquella época se vendía todo como un solo paquete, lo que no facilitó los discernimientos requeridos.

Curiosamente, la misma Iglesia que supo bautizar el Renacimiento y el Humanismo, se dedicó con todas sus fuerzas a condenar y exhorcizar el Siglo de las Luces. Fueron raros los que intentaron un **diálogo** con este nuevo Humanismo. Indudablemente influyó el que la mayoría de los referentes del Iluminismo eran "poco católicos", o poco cristianos, o poco creyentes. Y faltaron también en la Iglesia hombres geniales como los del siglo XVI.

En el siglo XIX vemos otra opción de rechazo ante la ciencia. El **evolucionismo** de Darwin y la Biblia parecían incompatibles. La tecnología y el progreso no iban con la espiritualidad cristiana. De modo similar, durante el siglo XIX la Iglesia rechazó todo lo que llevara el nombre **delibertad**: de culto, de pensamiento, de expresión, de asociación, de elección de autoridades, etc. Como la Iglesia no podía concederlas en sus Estados, no percibía tampoco su conveniencia para los demás Estados.

Hubo que adentrarse bien en el siglo XX para encontrar nuevas opciones de la Iglesia, abiertas a la ciencia y la cultura. Teilhard de **Chardin** fue un precursor incomprendido. Hay que llegar al Concilio Vaticano II para encontrar un nuevo "matrimonio" entre la Fe y la Cultura, aunque el peligro de "divorcio" esté siempre latente.

4. Reflexiones sobre el discernimiento

No toda opción por la Cultura implica automáticamente una opción por la Fe. Como en los movimientos culturales conviven valores y antivalores, se impone un discernimiento para ver si es posible y cómo contrapesar los segundos con los primeros. La comunicación social, en nuestra sociedad actual, es un gran valor, pero la utilización de los medios resulta con frecuencia lamentable. Ahora bien, ¿qué reflexiones nos despierta aquel discernimiento en la Pastoral de la Cultura, que tuvo lugar en los siglos XV y XVI?

1. Entre dos bienes. Se supone, ante todo, que la opción es entre dos bienes, tratando de ver cuál de ambos es mejor o superior al otro. Entre un bien y un mal hay libertad moral, pero no discernimiento eclesial. Sin embargo, ocurre con frecuencia que, en la opción entre dos bienes, los partidarios de cada posición presentan la línea contraria como un mal, eliminando así el discernimiento. Pablo II consideró heréticos los estudios eruditos, con lo cual descalificó a priori a los humanistas. En el siglo XX los que intentaron rescatar elementos del marxismo o del freudismo fueron, con frecuencia, descalificados a priori.

2. Fe y Cultura. Llama la atención el hecho de que muchos papas del Renacimiento, anteriores al Concilio de Trento, se destacaran en el campo de las ciencias y de las artes, al mismo tiempo que mostraban una incapacidad notable para abordar los problemas de la Fe. Uno se pregunta si lo cultural no habrá actuado como un polo de evasión. Papas que son admirados en la historia del arte no merecen ser recordados como obispos de Roma. Sin embargo, llegó un momento en que hombres del Renacimiento, como Pablo III, que había tenido hijos y nietos, se convirtieron en hombres de la Reforma católica. Pablo III aprobó la Compañía de Jesús en 1540 e inauguró el Concilio de Trento en 1545. Esto nos muestra que los divorcios entre la Fe y la Cultura no son irremediables y que la convergencia siempre es posible.

3. Pluralismo eclesial. Existe una diversidad de posiciones legítimas, un verdadero pluralismo eclesial en el terreno de la Pastoral de la Cultura. La opción no consiste en jugarse por el sí o por el no, después de

escuchar un oráculo, sino en preferir una posición, rescatando lo mejor de la otra. La diversidad no debe ser convertida en contrariedad. La multiplicidad de carismas, otorgados por el Espíritu, nos lleva a buscar la unidad de la Iglesia en la riqueza del pluralismo cultural. Uno de los grandes valores del Concilio de Trento fue haber integrado posiciones sin pretender zanjar diferencias legítimas entre católicos. Lamentablemente, después de aquel Concilio, se impuso una visión orientada a la confrontación más que al diálogo.

4. De lo ideal a lo real. No existen soluciones claras y perfectas, no hay un matrimonio ideal entre la Fe y la Cultura, no es posible eliminar toda ambigüedad. Los discernimientos no tienen lugar en el terreno ideal sino en el real. No son opciones para todo tiempo y lugar sino para responder a desafíos muy particulares. Por eso, habrá sectores que seguirán criticando la línea adoptada, y sus observaciones serán siempre útiles para no anquilosarnos en el discernimiento efectuado. En el antiguo Paraguay, los franciscanos hicieron una opción por los indios que vivían cerca, mezclados con los españoles, buscando la integración cultural y la convivencia pacífica. Los jesuitas, en cambio, hicieron una opción por la segregación, no permitiendo que los españoles se instalaran en las Reducciones. Cada opción tuvo sus ventajas y sus limitaciones. Tal vez el Espíritu despertó opciones diferentes para poder atender a poblaciones en situaciones muy diversas. Que la atención hoy de las universidades católicas no deje en el olvido la pastoral en las estatales.

5. Síntesis. Aunque no existen soluciones claras, debemos procurar lograr una síntesis de posiciones diversas. En el siglo XVI se aceptó el Renacimiento pero al mismo tiempo se tuvo en cuenta al sector que criticaba su paganismo y naturalismo. El barroco fue la síntesis entre la Fe y el Renacimiento, así como la *Ratio studiorum* representó la síntesis con el Humanismo. El Vaticano II logró igualmente una síntesis entre Tradición y Apertura, entre continuidad y renovación. Las síntesis, siempre imperfectas y revisables, son la garantía de la permanencia. Los grandes teólogos son los de síntesis. San Agustín la buscó entre la filosofía de inspiración platónica y el cristianismo, santo Tomás entre la filosofía aristotélica y la fe. Teólogos modernos, como Karl Rahner, la han intentado con la filosofía de Heidegger, aunque deberá transcurrir más tiempo para lograr una evaluación en perspectiva.

6. Tiempo de maduración. Al papado le llevó medio siglo, y al conjunto de la Iglesia aún más, adoptar una decisión ante el Renacimiento. Un discernimiento personal puede realizarse en un retiro espiritual, pero un discernimiento eclesial requiere un cierto tiempo. Los discernimientos del Concilio Vaticano II suponen una larga preparación, en gran medida desarrollada bajo Pío XII, y otra larga proyección, con Pablo VI y Juan Pablo II. Un medio siglo por lo menos. La eficiencia nos lleva a pensar que trabajando intensamente unos cuantos días, podremos redactar el plan pastoral requerido. Pero si el Espíritu mueve a toda la Iglesia, hay que permitir que maduren las semillas y llegue el tiempo de la cosecha. Por eso, todo plan pastoral, como LPNE, debe quedar abierto para recibir nuevas iniciativas, y las opciones preferenciales son eso, preferenciales, no excluyentes.

7. Toda la Iglesia. Los obispos tienen una responsabilidad particular, por su ministerio, pero el discernimiento eclesial no lo hace la Jerarquía sola. En la cuestión del Renacimiento intervinieron muchas personas y no sólo los papas. A la fuerza tradicional del medioevo, que eran las órdenes religiosas, se sumó entonces un laicado que opinaba y actuaba con independencia. La obra *Utopía*, de Tomás Moro, significaba la búsqueda de un nuevo Humanismo, mediante un género literario original. Fue un tiempo de un gran protagonismo laical, y eso quizás evitó que la Jerarquía rechazara la cultura emergente, tan distinta de la tradicional.

8. Los teólogos. Es importante el papel de los teólogos en los discernimientos eclesiales. Los carismas del obispo y del teólogo son diferentes y se complementan mutuamente. De ahí la conveniencia de tener lugares de encuentro e intercambio entre los teólogos y entre éstos y los obispos, como ocurre en la SAT, Sociedad Argentina de Teología. Algunos teólogos han pesado individualmente, pero lo común es que influyan como Institución o centro teológico en el que trabajan, o bien como Escuela que agrupa a los de una misma corriente. Debe ser siempre un cuerpo que reflexiona y se autocritica. Para el diálogo

teológico es importante que no se junten sólo los que piensan de un mismo modo, sino que haya diversidad de enfoques.

9. Los maestros. Junto a los teólogos podemos considerar a los maestros espirituales u orientadores. San Ignacio de Loyola no fue un teólogo de profesión (profesor y escritor) pero sí un maestro espiritual, sobre todo en el tema del discernimiento. Nuestros maestros, en la Argentina, suelen orientar sus carismas hacia el discernimiento personal, en el acompañamiento espiritual. A veces también en el discernimiento comunitario, que hace una comunidad religiosa, una parroquia u otra institución. Pero debemos animarlos a que se orienten también al discernimiento eclesial, en una diócesis, en una región, en todo el país.

10. Los fieles. El *sensus fidelium*, o el sentir de los fieles, expresado también como *sensus fidei*, o sentido de la fe, es otro elemento fundamental en los discernimientos eclesiales. No se basa en un mero espíritu democrático sino en la convicción de que el Espíritu mueve y anima a todo el Cuerpo místico, que es la Iglesia. En este sentido tiene un gran valor la religiosidad popular, que no es solo de los niveles "populares" o de menores recursos, sino de todo el pueblo de Dios. La devoción a la Virgen, manifestada a veces en forma simple o rústica, nos da la auténtica imagen de la Iglesia, como Madre, antes de ser Maestra, ya que su enseñanza no es académica sino maternal.

5. Los Ejercicios Espirituales

San Ignacio de Loyola, siendo **laico**, vivió una aventura espiritual en la cueva de Manresa (1522) y pensó que podría aprovechar a otros esa experiencia. Comenzó entonces a escribir indicaciones para el que dirige o da a otro los *Ejercicios Espirituales*, como él los llamó, y que no serían de provecho si el que los lee no los hubiera hecho o vivido antes. Es el libro del "catequista", no del "catecúmeno". Por eso, la entrega del librito masivamente a los que van a hacer los Ejercicios, puede resultar contraproducente y su lectura desoladora. Pero es un hecho su difusión en librerías, por lo cual se han publicado no pocas obras comentando el texto ignaciano para hacerlo asequible al lector profano.

Se ha discutido no poco sobre la finalidad de los Ejercicios, considerando el provecho espiritual del ejercitante. Tal vez deberíamos prestar más atención al momento en que aparecen. Había grandes **cambios** en la Iglesia y en la sociedad. No era fácil saber por dónde pasaba el llamado del Espíritu. Hombres muy piadosos dudaban de que la voz del papa fuera profética, aún admitiendo su autoridad suprema y su magisterio, en principio, en cuestiones de fe. Los obispos españoles, por ejemplo, consideraban que no era posible la Reforma de la Iglesia mientras el papa continuara dispensando de las normas canónicas.

Algunos volvieron sus ojos hacia Erasmo, otros hacia Lutero en las regiones de lengua alemana, o hacia Calvino en las de lengua francesa. Había desconcierto y angustia en muchos. San Ignacio de Loyola recibe, en tal circunstancia, el carisma del **discernimiento**, y los Ejercicios preparan precisamente para recibir ese carisma, que es un don de Dios.

Conviene recordar que el discernimiento no comenzó con san Ignacio. Jesús mismo, en el **Evangelio**, les va enseñando a los apóstoles a hacer discernimientos y a escuchar la voz del Espíritu, como sucedió en Pentecostés. Ese día pasaron del temor a la santa audacia, de la desolación a la consolación. Y en el pre-Evangelio, María hace un discernimiento ante el anuncio del ángel. José, por su parte, hace como un doble discernimiento. Primero, llevado de la angustia y la desolación, resuelve abandonar a María. En un segundo momento, abandonado a Dios en el sueño, siente el llamado hacia la opción contraria, la de recibir a María, y eso lo llena de consolación.

San Ignacio vuelve a las fuentes del Evangelio y las enriquece con los aportes de los **Padres del Desierto**, verdaderos maestros de espiritualidad. La discreción benedictina aparece en su modo de gobernar. Incorpora lo mejor de la tradición medieval. Recién convertido, Ignacio se guía por algunas normas simples de discernimiento: si san Francisco hizo esto, si santo Domingo hizo aquello, ¿por qué no haré yo lo mismo? Después descubrirá que la santidad no consiste en copiar a otros, pero de momento vemos la atención que él presta a los criterios de discernimiento.

Tampoco fue Ignacio el único director espiritual privilegiado en el siglo XVI. Santa Teresa de Jesús, san Juan de la Cruz y muchos santos más, algunos canonizados, otros no, tienen en común el ser maestros de discernimiento. Podríamos decir que el Espíritu despertó no sólo una ola de santos sino en particular de maestros, porque la Iglesia los necesitaba.

Curiosamente también en el movimiento protestante se sintió la necesidad de un discernimiento de espíritus. Cuando consultaron a Lutero sobre las visiones que tenían unos profetas vinculados a su movimiento, respondió éste preguntando si habían sentido **terrores**. En caso negativo, eran falsos profetas. Creo que los "terrores" luteranos guardan un parentesco con las "desolaciones" ignacianas. Después del acuerdo católico-luterano sobre la Justificación, de hace un año, queda abierta la puerta para encontrar otras coincidencias, sin excluir las que son propias de la espiritualidad. Es conocida la frase de san Clemente María Hofbauer: *"La Reforma surgió porque los alemanes tenían necesidad de ser piadosos"*.

6. Consolaciones y desolaciones

Cuando debemos tomar una decisión hacemos estudios y los encargamos a expertos, porque algo hemos aprendido de las mejores empresas. Ahora bien, todos los estudios son provechosos -si están bien hechos- pero constituyen un **paso previo** al discernimiento. Dios nos puede pedir algo que no parezca lógico, de acuerdo a los informes de los sociólogos y de los economistas, porque no contamos con las personas ni los medios para realizarlo. Pero si Dios nos llama, llamará también a otros, y con las personas vendrán los recursos.

Cuando hay que adoptar una decisión se aportan razones, a favor y en contra. Pero lo que pesa finalmente es una cierta **intuición**, que en las empresas denominan "olfato". Cuando un obispo o un superior provincial debe decidir sobre conceder o no la ordenación sacerdotal a un seminarista, estudia todos los informes. Pero necesita conocer al sujeto personalmente, porque la decisión es, en gran medida, un acto de confianza en el futuro sacerdote.

San Ignacio, en los Ejercicios, presenta meditaciones, en las que reflexionamos, con el entendimiento, sobre un tema o verdad de nuestra fe. Pero a éstas siguen las **contemplaciones**, en las que el sentimiento y la imaginación tienen un papel relevante, como en la "contemplación para alcanzar amor". Ahora bien, en las contemplaciones vamos siguiendo a Jesús en sus misterios, que culminan en la Pasión, donde experimentamos la desolación, y en la Resurrección, que nos aporta la consolación.

Las consolaciones y desolaciones son una forma de discernimiento que San Ignacio desarrolla en los Ejercicios, recogiendo toda una tradición eclesial al respecto. No todo sentimiento de solidaridad con personas o instituciones religiosas proviene del Espíritu. Con facilidad reaccionamos por sentimientos **heridos**, porque una persona dice, por ejemplo, que el Papa es un cerdo. Y sacamos declaraciones de reparación o hacemos actos de desagravio. Pero ese sentimiento del honor herido merecería una reflexión desde la fe.

Tenemos que ver siempre lo que una persona ha sufrido. Los familiares y amigos de una víctima pueden ser llamados a declarar como testigos, pero sus opiniones sobre el castigo que merecen los culpables no

suelen ser muy objetivas. No tomamos en consideración los juicios de un agonizante, agobiado por el sufrimiento, ni los insultos de un chiquito enojado por algo. Y creo que no podemos considerar como normales los comentarios de quien ha perdido a seres queridos en los años de plomo de la guerrilla y la represión. A palabras de dolor, no podemos responder con actos de desagravio sino con silencio, oración y **afecto**.

Nuestros obispos han sido muy sensibles, en el documento *Jesús, Señor de la Historia*, a la desolación de los aborígenes, los inmigrantes y los presos. Todos estarán de acuerdo con lo primero (aborígenes) muchos con lo segundo (inmigrantes), aunque algunos pensarán que les quitan trabajo a los argentinos. Y no sé cuántos estarán de acuerdo con reducciones de penas o con atender mejor a los presos. El sentimiento predominante hoy es el de la inseguridad. Muchos piden mano dura con los delincuentes. Si los eliminan, no cae una lágrima. Pero los obispos no se dejaron dominar por ese sentimiento de pánico sino por el de **misericordia**, que no excluye los esfuerzos por mejorar la seguridad en la ciudad.

La **educación** de los sentimientos es quizás más difícil o compleja que la del entendimiento, por el estudio, y que la formación de la voluntad, por hábitos de trabajo. Diversos pedidos de perdón del Papa conmovieron a mucha gente, a favor y en contra, según los casos. Esos gestos del papa sacudieron los sentimientos de los católicos y de los no católicos.

Cuando hace poco un obispo tuvo un serio desliz verbal, deseándole a un periodista un cáncer de pulmón, eso hirió los sentimientos de todos. No importa el cargo que tenga, pero el corazón rechaza esa expresión. Lo que tal vez no todos advirtieron fue la continuación del proceso. El obispo pidió perdón de todo corazón. Pero pocos prestaron atención a ese gesto. Yo desearía tener la misma **humildad** del obispo para pedir perdón cuando cometa un error. Los obispos y los sacerdotes somos hombres, con errores y faltas. Lo que se nos pide no es ser ángeles sin pecado sino saber pedir perdón y enmendarnos cuando pecamos.

Así como hacemos una lectura de los signos de los tiempos, que vemos como fuera de nosotros (lo que acaece en la historia, en la sociedad, en la cultura), también debemos aprender a realizar una lectura o **interpretación** de los sentimientos. Quizás más importante que la doctrina de Jesús fueron sus sentimientos. O mejor: su doctrina era una expresión de sus sentimientos. Su tierna compasión por la mujer adúltera lo llevó a decir: el que esté sin pecado que tire la primera piedra.

La devoción al **Sagrado Corazón** es, en el fondo, la sintonía con los sentimientos de Jesús. Ocurrió que, en muchos casos, la devoción se limitó a unos pocos sentimientos, como el del Corazón herido por los pecados de los hombres, que motiva la reparación, dejando en un segundo plano los sentimientos de Jesús por los pobres, los enfermos, los extranjeros. En la Francia de hace un siglo y medio, esta devoción estuvo muy ligada a los sentimientos de reparación por los pecados de la Revolución Francesa. "Reparación" sonaba casi a "Restauración", a rechazo de la República y la democracia para volver a la unión del Trono y el Altar. Como vemos, se impone un discernimiento antes de volcarnos generosamente a un sentimiento de reparación.

La pastoral con los **jóvenes** podría ganar mayor profundidad si se los pusiera ante los sentimientos de Jesús y de María. Las emociones en Belén, la angustia de María y de José cuando el niño de quedó en el Templo, la alegría en las bodas de Caná, la intimidad del diálogo con la samaritana, la amistad en la Última Cena, la peregrinación con los discípulos de Emaús... Las tristezas y las alegrías, las desolaciones y consolaciones nos van uniendo a Jesús y disponiendo a cualquier sacrificio para seguirlo.

7. Conclusión

El discernimiento es **personal**. La responsabilidad es de las personas, lo cual no significa que cada uno resuelva por sí y para sí. Juan Pablo II ha llamado la atención respecto de los pecados "sociales", que presuponen una serie de pecados personales. Cuando hablamos en forma impersonal, sobre el curso que sigue la Iglesia o la estrategia de los planes pastorales o la metodología para adoptar decisiones, corremos el riesgo de evadirnos de la vida real de las personas, que es donde sopla el Espíritu, y refugiarnos en nuestro gabinete de ideas.

El discernimiento es tan personal como **comunitario**. La familia es la escuela del discernimiento, donde los papás van enseñando a los hijos a escoger; los acompañan, pero son los chicos los que disciernen; y al mismo tiempo los jóvenes pueden ayudar a sus padres en las opciones que se les presentan. Vamos así aprendiendo a confiar en los discernimientos que otros realizan, en particular nuestros familiares y maestros, nuestros amigos y conocidos. Este es también el más valioso de los discernimientos, saber en quiénes podemos confiar por su capacidad para discernir.

El discernimiento es **eclesial** porque hemos nacido en la Familia de Dios y allí la Madre Iglesia nos ha enseñado a hablar y caminar, es decir a orar y peregrinar. Y siendo ya adultos, no dejamos de ser niños en la escuela de Dios. Todos nuestros discernimientos realizados a la luz de la fe son eclesiales porque es la fe de la Iglesia la que nos inspira y atrae.

El discernimiento es **social**, con raíces en la sociedad en la que vivimos. Aunque se trate de algo interno de la Iglesia, como su liturgia o su catequesis, éstas interesan también y afectan a los otros miembros de la sociedad, sean creyentes o no.

Así como debemos saber dar razón de nuestra esperanza delante de cualquiera (1 Ped 3,15), de modo similar debemos prepararnos para dar cuenta de nuestros discernimientos.

El discernimiento se da en el contexto de una Iglesia **peregrina**, que avanza hacia la Jerusalén celestial. Las opciones son abiertas, para que nuevos discernimientos nos ayuden en el peregrinar hacia la Tierra Prometida. Nuestras decisiones se ordenan al "anuncio" del Evangelio, que presupone una "denuncia" del pecado y de la injusticia.

Hay discernimientos **fundantes** que despiertan y canalizan otros discernimientos. La opción por el Cristo doliente nos lleva a la opción por el Cuerpo místico de Cristo doliente, por todo el que sufre. Y de esta opción original se desprende la opción preferencial por los **pobres**, porque su sufrimiento es inmenso. No sólo se enferman sino que no tienen cobertura social ni medicamentos ni apoyo.

Una opción fundacional de nuestra Iglesia en la América colonial fue la atención y defensa de los indios. En realidad, no se podía optar entre el bien y el mal, entre apoyar al indio o dejarlo abandonado. Pero la defensa del indio supuso una serie de discernimientos particulares, en los que no siempre estuvieron de acuerdo todos en la Iglesia. Las *Ordenanzas* de Alfaro, en favor de los indios (1611), fueron criticadas por no pocos frailes que las consideraban "idealistas" y en consecuencia no aptas para ayudar a los aborígenes.

En la **Argentina** del último medio siglo encontramos una línea de opciones que configuran una modalidad eclesial. La celebración del *Vaticano II* (1962-1965) fue como un despertar o una primavera de nuestra Iglesia. La adhesión en San Miguel (1969) al Documento de *Medellín* marcó un rumbo. Después vinieron discernimientos no muy felices, sea de apoyo a gobiernos militares, sea de silencio ante las violaciones a los Derechos Humanos. En 1981, con *Iglesia y Comunidad Nacional*, se retoma el rumbo, optando por la democracia y el Estado de Derecho. Diez años después, con LPNE, se profundiza y planifica la acción pastoral, buscando la participación de todos. Transcurrida otra década, se está preparando la actualización de las Líneas Pastorales.

El discernimiento eclesial presupone una lectura de los signos de los tiempos, que debe ser habitual, casi como un hábito, no simplemente ocasional. El P. Carlos Galli sintetizó esta relación diciendo que la lectura de los signos de los tiempos debe ser **profética** y el discernimiento **sapiencial**. Los pobres no poseen ciencia pero sí sabiduría. En este sentido, la opción preferencial por los pobres no mira sólo a lo que podemos hacer por ellos sino también a lo que ellos, desde su sabiduría popular, pueden hacer por nosotros.”

2° Panel: Discernimiento teológico-pastoral de los signos de los tiempos

Trabajo en grupos - 1° día

VI Encuentro de Teología Pastoral

Luego del panel que aportó criterios desde la Historia de la Iglesia y la Teología pastoral se realizó un trabajo en grupo para responder a las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son los tres grandes desafíos a los que se enfrenta la Nueva Evangelización al comienzo del 3er milenio?
2. ¿Qué criterios de interpretación teológico-pastoral y de discernimiento sapiencial pueden iluminarlos?

Los grupos presentaron las siguientes conclusiones.

Grupo 1

- **Desafíos**
 1. Integración de los nuevos grupos migrantes (bolivianos, paraguayos, peruanos, etc.), con su cultura, acompañándolos en su futuro mestizaje e integración a la cultura urbana y mediática, aprovechamiento de sus valores religiosos y culturales latinoamericanos.
 2. Juventud con su nueva forma cultural.
 3. Exclusión personal, de grupos, aún de provincias y su "cultura de exclusión".
- **Criterios**
 - "Un oído puesto en el pueblo y otro en el Evangelio"
 - Conciencia de que "somos" pueblo, actitud de escucha y servicio desde adentro
 - Ser pobres, no estar enganchados ni dependiente del estado y el poder
 - Crear comunidades personalizadas y protagonistas
 - Tener "simpatía" (como buen samaritano) con enfermos, sufrientes
 - Canalizar las necesidades y la experiencia religiosa de la gente

Grupo 2

- **Desafíos**
 1. Pluralismo: manifestado en la sociedad en muchos órdenes, por ejemplo: religioso, familiar...
 2. Comunicación: manera de presentación de la Fe - Lenguaje - Recuperar la experiencia del encuentro con lo sagrado. Volver a lo humano.
 3. Saber aprovechar los signos positivos de la hora... Por ejemplo: voluntariado, solidaridad.
 4. Colaborar como Iglesia en la constitución de una identidad nacional.
 5. Realidad urbana.
 6. Toma de conciencia del protagonismo laical. Su verdadero sentido.

7. Pastoral de conjunto.

- **Criterios**
 - Espíritu que incluye unidad en la diversidad.
 - Esfuerzo de encarnación. Asumir lo humano.
 - Diálogo: Escucha desde un lugar claramente definido.
 - Poder como servicio
 - Ser pacientes en el hacer de la comunión en la historia

Grupo 3

1. Secularismo. Exclusión de Dios en la vida y la cultura.
 2. Exclusión. Atentados a la vida, desocupación, nihilismo.
 3. Solidaridad
- **Criterios**
 - Diálogo que implica reconocer al otro, permite manifestar la Palabra y crea comunidad.
 - Seguir el estilo de vida y modo de obrar de Jesús. La compasión y la misericordia, el encuentro y la búsqueda de la justicia.

Grupo 4

- **Desafíos**
 1. Construcción de la comunión que acepte la diversidad, pluralismo religioso y cultural.
 2. Formación de familias y nuevos matrimonios con criterios evangélicos.
- **Criterios**
 - Nuevas teologías.
 - Pastoral de la familia y la cultura.

Grupo 5

- **Desafíos**
 1. Necesidad de diálogo y anuncio que supere relativismos y fundamentalismos.
 2. Conciencia de la responsabilidad apostólica universal de todos, como Iglesia Comunión (Misión Ad. Gentes).
 3. Cambio de mirada frente a la realidad y buscar una nueva expresión.

Sobre los instructivos de la consulta a las Iglesias particulares y comunidades cristianas

El proceso pastoral en el que estamos

VI Encuentro de Teología Pastoral

P. Jorge Scheinig

En esta exposición voy a hacer dos cosas, una testimonial y otra les explico "la Consulta".

Lo testimonial

Estamos en la iglesia en Argentina, que es un crisol de razas, hay mucha variedad. Sin embargo al participar de la Asamblea del Episcopado he visto buen ánimo, me parece que está entusiasmado para llevar adelante esta actualización de las *Líneas*. Lo cual es interesante. Me llamó la atención que hubiera un gran consenso en ese momento sobre la continuación de las *Líneas Pastorales*.

Testimonialmente les digo que los obispos estaban de acuerdo. Me pareció que la Iglesia tiene deseo de profundizar en las *Líneas Pastorales*.

Lo cual es una buena oportunidad para el enriquecimiento pastoral de la Iglesia en Argentina, que no es un único estilo de Iglesia, no da la sensación de ser una Iglesia uniforme.

Estamos en un momento oportuno, ya que al finalizar el Año Santo y el Jubileo ha surgido la pregunta entre los delegados para el Jubileo: "¿después de esto qué?".

Está la oportunidad que en los próximos dos años podamos trabajar una pastoral de conjunto en toda la Iglesia en Argentina.

La Consulta

Los obispos entusiasmados, nosotros los de la Comisión entusiasmados, se nos ocurrió esto de la Consulta a las Iglesias particulares. El Episcopado nos delegó el trabajo y estamos haciéndolo con gran libertad. No nos sentimos coartados, las cosas que vamos proponiendo tienen aceptación.

Cuando nos reunimos la primera vez surgió esto de la Consulta. Nos planteamos ¿una "Consulta al Pueblo de Dios" nuevamente? No. Nos parecía un movimiento muy grande por lo que fue la Consulta y más lo que fue tabularlo, que en momentos se transformó en caótica y crítica. El documento que salió es muy rico. Pero coincidimos que "Consulta al Pueblo de Dios", no.

¿Por qué Consulta a las Iglesias particulares?

El nombre *Consulta a las Iglesias particulares* ya habla de una definición pastoral, de estratégica pastoral. Pero también nos parecía importante fortalecer el tema de las Iglesias particulares. No para

asumir el debate de Iglesias particulares si, Iglesia nacional no. Vieron que hay un debate sobre Iglesia nacional o particular. No estamos en ese debate. Nos parecía importante resaltar el proceso pastoral y en este respetar la diócesis y el camino diocesano. Queremos potenciar el mismo camino diocesano pastoral y al mismo tiempo un marco de conjunto nacional

El objetivo de esta exposición es presentar el camino que hemos ido haciendo a lo largo de estos Encuentros de Teología Pastoral.

La Consulta está hecha en tres esquemas (tres papeles: verde, azul y amarillo). Cuando se diseñó esto se pensó darle una introducción a la Consulta en principio serán dos por parroquia, para que los agentes pastorales tengan no sólo la Consulta, las tres hojas, sino un conocimiento más profundo para que la gente sepa porqué salió esto.

Nosotros queremos plantear una cuestión de consulta sociológica o metodológica, sino que el ánimo es que en las diócesis se haga un camino pastoral.

Es importante que las diócesis puedan insertar la Consulta en su propio camino diocesano, que van la amplitud que le van a dar. Tal vez una diócesis ya ha hecho una consulta y puede volcar en esta los datos que tiene del año pasado. No es una cosa rígida por eso el Obispo puede decidir el comienzo, la amplitud y también el final.

La Consulta está pensada en un proceso de embudo. Si la diócesis quiere que llegue a las capillas luego llegará a las parroquias, a los decanatos a la diócesis y la diócesis elevará las conclusiones a la Comisión. Cada diócesis enviará un solo modelo como síntesis de lo trabajado en todas las comunidades.

El tema de este encuentro es el discernimiento pastoral de las nuevas realidades. En el fondo lo que deseamos es que se haga un proceso de discernimiento en cada Iglesia Particular. Ustedes pueden preguntarse si este es el mejor método de discernimiento, la verdad que no se si es el mejor método de discernimiento, pero es el que encontramos para este momento y que ustedes podrán recrear también.

Nos imaginamos una Consulta a las Iglesia Particulares que llegue con un buen documento de introducción, presentación, el camino recorrido, donde estamos y hacia donde vamos. Incluso con cosas muy concretas como un calendario, donde se ven las etapas. O sea que la gente sepa donde está parada, donde debe ir, los tiempos de ejecución.

Las hojas hablan sobre tres consultas:

1. La primera trata sobre la **evaluación de las Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización** (hoja verde). Esto lo tenemos que hacer los Consejos Pastorales, los Consejos Presbiterales, laicos que estén en un proceso de hace diez años en el proceso pastoral.

Comenzamos por esto por dos cosas:

- a. nos interesa mucho el tema de saber qué pasó con las Líneas Pastorales. ¿Tuvo incidencia o no, motivaron algún tipo de plan en la diócesis, hubo algún cambio, estimuló algo nuevo? Y todo lo que vino posteriormente, los documentos que generaron las LPNE: "La renovación de la Parroquia", "El bautismo", etc.; ¿se leyeron, se tuvieron en cuenta? Nos interesa relevar la incidencia concreta en la pastoral diocesana de las Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización.
- b. Por otro lado queremos resaltar el camino. Lo que vamos a hacer no puede estar desconectado de lo que se viene realizando en cada diócesis.

En síntesis queremos consultar a las Iglesias sobre las Líneas pastorales y su ejecución.

2. La segunda hoja es sobre **los desafíos de la realidad** (hoja azul). Desde que estoy en el tema de la Planificación uno escucha cosas muy variables sobre este tema: el *ver la realidad, los desafíos de la realidad*. Nosotros optamos por una.

Por un lado dividimos la realidad. Entonces vemos cuadros con una división de la realidad que es arbitraria. Responde a los que hicimos la consulta.

Pero el criterio fue este: debe ser un criterio amplio. Por un lado charlemos sobre **la vida de las personas**, nos pareció importante no mirar sólo fuera sino dentro de la Iglesia, y ver las personas en general, las personas que somos nosotros. Esto es bastante novedoso, vieron que siempre se mira lo social y otras problemáticas, pero queremos mirar cómo están las personas. Después **sobre la familia**, otro sobre **el modo de vivir, el estilo de vida o la cultura**, sobre **la realidad social económica política y educativa**, otro es sobre **la religiosidad** y otro sobre **la Iglesia**. Fijense que distinguimos porque puede ser de la religiosidad popular o de cualquier otro tipo de religiosidad.

Lo que deseamos es que la gente vaya analizando la realidad desde sus causas. Es retomar el capítulo I de las Líneas que señalan los desafíos del secularismo y la justicia largamente esperada. Se pretende desde el grupo de teólogos auscultar la realidad argentina o diocesana sobre cuáles son los desafíos de la realidad. En cada desafío se deben marcar cuatro cosas, porque no queremos hacer un relevamiento exhaustivo. En el discernimiento pastoral tenemos en cuenta el tema de la realidad, con sus grandes temas, sus hechos más significativos y sus causas.

Si una diócesis no tiene Plan Pastoral o no viene trabajando la metodología así, pero quiere aprovecharla para sí misma puede hacerlo. Sería interesante que no se reduzca a diez personas sino que pueda ampliarlo a más personas, esto no tendría problema con la Comisión central. A la Comisión deben llegar un resumen por cada diócesis y ésta verá como tabular todas las consultas.

3. La tercer hoja es sobre **nuevas acciones pastorales** (hoja amarilla). En esta hoja hay dos temas: acciones y el espíritu que ha de animarnos. Responde también al esquema de las Líneas Pastorales, es decir auscultemos por dónde va el pensamiento pastoral de la Iglesia en Argentina; cuáles son las acciones pastorales que las diócesis están llevando adelante; y por lo tanto que las nuevas Líneas reflejen lo que está pasando en las diócesis.

¿Cómo se hace esto? Primero hay señalar los aspectos y la realidad y luego buscar diez acciones pastorales, hacer una lluvia de ideas. Después hay que elegir tres acciones pastorales para la propia diócesis y luego tres de esas acciones que se pensaron para la Argentina; eso es lo que se va a mandar a la Comisión.

Al final se la pide que sugieran cuál es el espíritu que ha de animarnos, en consonancia con las Líneas Pastorales.

Cada una de estas hojas tienen un Instructivo que explica con ejemplos y detalles cómo llevar adelante cada punto.

Se pueden señalar detalles sobre la Consulta. En la presentación al Episcopado hubo un obispo que presentó más preguntas y objeciones pero que sugirió aportes interesantes. Una de sus preocupaciones es ¿cómo se hace para tabular? Hay diócesis que poseen mucha práctica y otras que llevan ritmos más lentos...; se planteaban problemáticas en torno al lenguaje.

Nosotros optamos por seguir adelante, ese fue el mandato de todo el Episcopado se reunieron y lo aprobaron; incluso con mucha amplitud, dejando la posibilidad que cada diócesis decida.

La idea es que cada diócesis sea creativa y aproveche esto para su tiempo pastoral. El criterio del respeto diocesano es valioso como criterio pastoral.

La Consulta es un esquema orientativo mínimo. Se quiere seguir con el espíritu de consulta para el discernimiento pastoral. Es ponerse en escucha de la voluntad de Dios en un discernimiento pastoral. Es decir, por dónde creemos que Dios está señalando a la Iglesia en Argentina como camino para ir adelante, cuál es la voluntad de Dios. Por que la voluntad de Dios para la Argentina no puede estar en contra de las Iglesias particulares. No pueden ser dos voluntades encontradas. Queremos superar el modelo abajo-arriba o arriba-abajo y crecer en un modelo comunional.

Diálogo

Pregunta: (P. Rafael Morán Díaz). Deseo plantear dos problemas a tener presentes, tomando la experiencia de la planificación en Capital Federal. El primero es el problema del valor. De acuerdo a la consulta habría que ver qué valor se le da a una consulta hecha a pocas personas que a la que se ha hecho a 2000 o 5000 personas. No es lo mismo una respuesta que otra.

El otro es el problema del filtro, cuando se comenzaba en las bases o parroquias se decía una cosa y cuando se pasaba al decanato se empezaba a cambiar el espíritu, se iba clericalizando. Cuando pasaba a la Vicaría más y cuando llegaba a lo diocesano más. Hubo como una deformación, se diluía, se clericalizaba, se aflojaban las cosas, los impactos se iban puliendo pero al final hubo cosas que no aparecían para nada. Se llegó a algo muy redondo pero se perdieron cosas fuertes.

El tema es como evitar esto en las Líneas, tener en cuenta estos problemas.

Respuesta: (P. Jorge Scheinig) A la primera respondo que al final de cada hoja dice cantidad de consultas trabajadas y cantidad aproximada de personas que trabajaron. Para nosotros tendrá un valor relativo de acuerdo a las personas que trabajaron. A la segunda creo que es insalvable porque hace a la madurez de una Iglesia particular y la madurez de los que conducen esto. Va mucho en la línea del respeto a lo que va saliendo y proponiéndose.

Esta Consulta va a tener dos impactos, una a la propia Iglesia diocesana si lo sabe aprovechar y otra a la Iglesia nacional si somos capaces de recibir lo más transparentemente posible lo que está diciendo la Iglesia. Pero la verdad es que se propone esto a lo que cada Obispo decida, es decir dependemos de lo que cada Iglesia haga.

Aporte: (Mons. Jorge Lozano) Lo interesante es ver que al final surge el fruto del Espíritu. De algún modo está presente lo que en el Espíritu era lo que se quería y después por eso tiene acogida.

Respuesta: (P. Jorge Scheinig). Es interesante lo que decís porque para nosotros va a ser un desafío. Si se dijera mirá que interesante esta diócesis sureña coincide con esta norteña; o esta diócesis que camina

rápido coincide con esta que camina lenta; o esta diócesis que es tan pobre coincide con esta que posee tantos dones... Ahí podríamos encontrar lo más genuino del Espíritu.

Aporte: (P. Pablo Etchepareborda) Los diversos niveles de consulta van a permitir que lo que llegue de cada diócesis a la Comisión implica que todo el mundo que no es el religioso y que se ha consultado por medio de sociología de la UCA, va a presentar una fisonomía distinta tal vez o no a lo que puedan presentar las diócesis. Y que interpretadas por un equipo de peritos federal, que implica una visión más amplia y abarcativa, puede superar este peligro que vos señalás.

Otra cosa para aportar a lo de Jorge Eduardo es que en la Consulta al Pueblo de Dios fue muy difícil reencontrarse con los datos de cada diócesis para ver qué se había respondido. Aquí se invierte el proceso y las diócesis cuando envían ya tienen su propia síntesis y vemos que esto es pastoralmente mucho más rico.

Aporte: (P. Guillermo Vido) Creo que es importante que cuando llegue el material se verifique que llegue a la mayor diversidad posible. Por ejemplo cuando se hizo en San Martín el marco de la realidad de la familia una parroquia lo hizo en un grupo de Acción Católica y no había divorcio y en otra que consultaron a 3000 estaba todo el mundo divorciado, lo que confundió todo el proceso. Por lo tanto creo importante insistir con eso.

Lo segundo pregunto y propongo: ¿estás pensados encuentros con equipos regionales con los equipos que las diócesis determinen para armar esto?

Respuesta: (P. Jorge Scheinig). En el espíritu del equipo está pero cada región verá como hacerlo. Pero no se quiere crear la obligación de hacerlos debido a la gran cantidad de reuniones, pero nada obsta a que se hagan.

La Comisión está a disposición para ir a las diócesis, pero también ustedes pueden ser promotores de esto.

Aporte: (P. Carlos Galli) Tres cosas. En las hojas se han introducido aportes que se han dado aquí el año pasado. El cronograma que tenemos presente es el siguiente: el cronograma que tenemos presente es el siguiente. Por un lado la consulta a las Iglesias particulares en su doble modalidad: Comunidades y Consejos a partir de septiembre y se estarán tabulando a mediados del año que viene. La Consulta a las Comisiones Episcopales ha comenzado y tendremos sus datos para marzo del año que viene. Las os consultas de la UCA, el muestreo y las personalidades las queremos tener para noviembre de este año y la consulta a personas calificadas del ámbito teológico-pastoral ya ha comenzado y las queremos tener para noviembre de este año. De modo tal que vamos a tener un proceso acumulativo que va a ayudar a la reflexión del Equipo y al ida y vuelta que luego se haga a través de los Lineamientos y del Documento de Trabajo.

(P. Jorge Scheinig). Para lo que proponía Billy estaba pensado que una de las etapas, después del Documento de Trabajo, se hiciera una especie de Congreso eclesial a nivel Nacional. Esa propuesta no fue aprobada y tampoco quedó desaprobada sino que quedó sin definición, porque varios obispos pusieron algún reparo. Pero lo que sí se podría hacer, una vez que se tengan los lineamientos, que teniendo en cuenta quienes son los encargados o referentes de cada diócesis el Equipo central podría hacer reuniones sobre la base de los documentos previos.

Por eso dos formas de colaborar creo que tenemos los que estamos acá. La primera acompañando la recepción, la difusión y la motivación de la Consulta en las propias Iglesias particulares; y la segunda en este ámbito de reflexión y de diálogo haciendo aportes que nosotros podamos ofrecer de manera orgánica a lo largo de los tres años que dure este proceso.

Pregunta: (P. Rafael Morán Díaz). ¿Quiénes van a hacer la elaboración de los Lineamientos y del Documento de Trabajo?

Respuesta: (P. Carlos Galli). Lo va a hacer la Comisión Episcopal con esta Comisión Consultores que puede ser ampliada *ad hoc* según los temas, sobre la base de las respuestas que envían todas las consultas.

Pregunta: (P. Rafael Morán Díaz). ¿Se piensa esto como un nuevo Documento, en continuidad con las anteriores que se llamará p. ej.: "Nuevas Líneas II"?

Respuesta: (P. Jorge Scheinig). En realidad hubo una charla no acabada unos hablan de "Nuevas Líneas II", otros de "Actualización de las Líneas". Pero en definitiva creemos y esperamos que en el 2002 saldrá un documento, así es el deseo de los obispos y la Comisión, con grandes principios y orientaciones al estilo de las LPNE. Con este estilo y extensión (o con menos extensión), sobre estas bases.

Aporte: (P. Rafael Morán Díaz). Yo saco esta conclusión Medellín fue muy breve y tuvo un impacto muy grande, San Miguel fue breve y tuvo un impacto muy grande, Puebla ya fue más largo y el impacto bajó; por lo tanto creo que debe ser breve para un mayor impacto.

Respuesta: No se quiere hacer sólo un trabajo que finalice en un Documento, sino que sea un trabajo que despierte un dinamismo pastoral.

Pregunta: Carlos mencionó el documento "Jesucristo Señor de la Historia", ¿cómo se conecta con las Líneas, en qué sentido, es criterio de iluminación? ¿Se pone primero el principio de iluminación antes de ver los desafíos?

Respuesta: (P. Carlos Galli). El Documento tiene su propia lógica, antes que surgiera la propuesta de actualizar las Líneas, en función del camino eclesial hacia el Jubileo. Estaba propuesto hace más de cuatro años. Todo el trienio preparatorio y pensado para que iluminara el año jubilar, no que iluminara el proceso de las Líneas.

Iluminara el año jubilar en su doble aspecto: de *celebración* de la Encarnación redentora y *deentrecruzamiento* con el nuevo milenio. Entonces tuvo su propia historia de la redacción, muy complicada, hubo tres etapas de la última puedo dar testimonio. Finalmente salió un Documento que tiene su coherencia interna pero que tiene muchos modos introducidos por los Obispos durante el verano y la última Asamblea. Tiene el estilo y la extensión que los Obispos quisieron darle al Documento. Pero el núcleo teológico y la proyección ética-social del mismo que brota del núcleo cristológico fueron mantenidos y se enriquecieron.

La conexión con las Líneas se hace por una expresa voluntad de algunos que nos tocó colaborar en la última etapa de redacción de "Jesucristo Señor de la historia" y en el proceso de actualización de las Líneas. Los obispos vieron bien que el año jubilar y el Documento se convirtieran en fuente de inspiración de las Líneas. Pero originalmente respondieron a iniciativas distintas que se entrecruzaron en el camino.

(P. Jorge Scheinig). Si uno mira Puebla comienza con una mirada sobre la realidad, si mira Santo Domingo parte de la formulación de la fe. Creo que en nuestras comunidades ambas son importantes. En el proceso pastoral deben estar las dos, es cierto que una puede modificar a la otra; pero en una actitud pastoral sana se necesitan de las dos. La realidad hoy se dio así, con el Documento antes.

(P. Carlos Galli). En continuidad con el año pasado este año quisimos plantear el tema del discernimiento de los desafíos. Ayer al comienzo hablábamos de la circularidad entre el ver y el iluminar.

(P. Antonio Grande). Yo rescato la continuidad de la modalidad del proceso pastoral que estamos llevando. Esto permite que la gente pueda incorporarse al mismo en distintos momentos y aportar lo propio. Los distintos estadios, parroquias, diócesis, país y las idas y vueltas son elementos valiosos del proceso.

Pregunta: ¿Quería preguntar hay un motivo especial que siempre tienen que ser presbíteros los de la Comisión?

Respuesta: (P. Carlos Galli). Los obispos la última reunión de la Permanente han hecho la sugerencia de incorporar a mujeres y laicos, fue un grupo inicial. La Comisión de obispos quiso empezar así; pero miembros interiores del Equipo y obispos exteriores a la Comisión hicimos esa sugerencia.

Aporte: Volviendo al tema anterior me parece que por razones históricas puede haber un prejuicio sobre el manejo de la realidad. Pero como estamos frente a teólogos que buscan hacer un discernimiento, por eso en el diagnóstico que se haga va a jugar es la visión de Iglesia.

Lo que me da miedo que haya personas que tengan el prejuicio de ver la realidad y que al momento de instrumentalizar las cosas se vuele a los cielos y se pierda la oportunidad de escuchar a la gente, con sus aportes concretos.

(P. Pablo Etchepareborda) También tenemos que ver que estas Líneas están dentro del proceso de diez años y que por lo tanto la visión que se tiene de la realidad y de la Iglesia ya posee elementos propios como la eclesiología de comunión y la pastoral participativa a nivel país. Creo que es bueno recordar que las Líneas estén en continuidad con este proceso pero que serán enriquecidas con la novedad de los desafíos que responden a las nuevas realidades y también la novedad de los aportes que haga la teología pastoral.

Creo que es importante rescatar el espíritu de esta Consulta, que es el espíritu de escucha, sino se convierte en una encuesta más. No habría que instrumentar una especie de lema o texto que diga "escuchemos"

Respuesta: (P. Jorge Scheinig). Se han pensado unas celebraciones antes de la respuesta a las consultas, donde se sugieren unos textos bíblicos para un tiempo de oración grupal y discernimiento del Espíritu para que escuchemos dónde va la vida de nuestras comunidades eclesiales. Incluso no sólo lo que está pasando sino lo que queremos que pase; por eso antes de pasar a la acción debemos ponernos en oración.

En la reunión que se va a hacer el 9 de septiembre dentro del Encuentro Eucarístico Nacional con los delgados diocesanos se va a explicar la Consulta y se quiere transmitir el espíritu con el cual debe hacerse. Lo mismo que en el programa de este Encuentro quisimos incluir esta explicación para que nosotros estemos motivados e impulsemos desde donde estamos esta Consulta y no se pierda el espíritu.

La idea que en este tiempo en la Argentina podemos hacer una "pastoral del discernimiento" y por eso este tema para el VI Encuentro de Teología Pastoral

(P. Carlos Galli). Yo diría que hay varios procesos de consulta en marcha con los cuales nos vamos a enriquecer mucho y que van a aportar al proceso de discernimiento con el espíritu de escuchar y mirar.

Se desarrolla simultáneamente en distintas instancias y niveles

Estudio Sociológico: se halla a cargo de la Dra. Beatriz Balián de Tagtachián (UCA) y de la Srta. Marita Carballo (Gallup) que trabajan en forma conjunta para proporcionar:

- a. Los resultados de una investigación de campo acerca de las LPNE, realizado por muestreo en todo el país (es como una versión científica de la Consulta al Pueblo de Dios realizada en 1988).
 - b. Una consulta acerca de las "expectativas" que acerca de la acción evangelizadora de la Iglesia brinden unos 25 dirigentes y personalidades representativas del país, que no pertenecen/frecuentan círculos o ambientes "eclesiales".
2. Consulta a los Peritos y Teólogos de la Comisión Episcopal de Fe y Cultura que les ha invitado a hacer llegar sus aportes de contenido para el proceso de actualización.
 3. Consulta personalizada a pastoralistas, filósofos y teólogos que trabajaron -en o con- las LPNE: se consultó a 25 personas y ya han entregado su respuesta 20.
 4. Consulta, intercambio y reflexión en el Encuentro anual de Teología Pastoral (agosto 2000) organizado por la SAT y la CEMIN.
 5. Consulta a las Comisiones Episcopales: se trató el tema en las dos últimas reuniones de Secretarios Ejecutivos de las Comisiones Episcopales de la CEA, de modo que las mismas participen desde el comienzo del proceso de actualización. Cada Comisión Episcopal determinará el ámbito y modo para poder entregar su aporte específico el 15 de marzo próximo.
 6. Consulta a la Junta Directiva Nacional de la CONFAR.
 7. Consulta a los Consejos Presbiteriales y a los Consejos Pastorales diocesanos: los materiales fueron enviados y se está desarrollando conforme a lo que ha determinado cada Obispo. En total se distribuyeron 5.000 ejemplares en todo el país de acuerdo a lo solicitado por cada Obispo.
 8. Consulta a las Iglesias particulares y Comunidades Cristianas:
 - a. Aunque se utiliza la palabra "Consulta", difiere de la realizada en 1988 porque se asumió la experiencia anterior y los aportes formulados por los Obispos en la Asamblea. Cada Obispo determina su extensión; tiene por objetivo ampliar la participación de los fieles en la misión evangelizadora de la Iglesia y propicia el crecimiento de los agentes mediante la oración y un ejercicio de discernimiento pastoral, ajustado a la realidad y posibilidades de cada lugar.
 - b. Fue propuesta en continuidad con el Encuentro Eucarístico Nacional: el 9 de septiembre se realizó la presentación en Córdoba. Asistieron Delegados de 45 Diócesis. Algunos de los que estuvieron ausentes solicitaron instrucciones con posterioridad.
 - c. Se distribuyeron 13.000 ejemplares en todo el país respondiendo a las cantidades solicitadas por cada Obispo. El material llegó a todas las Diócesis a comienzos de septiembre, para concretar el deseo que pudiera ser una continuidad de los esfuerzos del EEN, aprendiendo de lo acontecido luego Congreso Eucarístico de Santiago del Estero.
 - d. Unas 30 diócesis solicitaron la presencia de alguno de los miembros del Equipo Nacional a efectos de presentar los materiales al Presbiterio u en otras instancias diocesanas y también, para profundizar en algunos aspectos que permitieran su adaptación a la realidad.

Sería bueno que ustedes puedan aportar y a la vez decir si hay algo que sale del proceso háganlo saber. Cada año en este ámbito trataríamos de devolver el proceso hecho el año anterior; así como a la Iglesia a nivel nacional se le irá entregando el fruto de cada etapa.

Aporte: (P. Rafael Morán Díaz). Pienso que el Documento es un elemento más que tiene como finalidad la Nueva Evangelización. Me parece muy importante el *día después* del Documento, es decir que se piense cómo se va a devolver esto a las comunidades, a las Iglesias Particulares. Es un impulso para un

trabajo pastoral y no se puede monitorear cada doce años. Habría que crear algo (institución o comisión) que vaya monitoreando lo que existe, ver la incidencia real en las comunidades.

(P. Ignacio Pérez del Viso). Considero un gran acierto de la delimitación del Bien Común *del Iglesia y Comunidad Nacional* que dice que el elemento primordial es la *comunicación*.

Por otra parte, mi impresión es que en muchas actividades pastorales, contra del individualismo reinante, falta el hecho que la capacitación para la colaboración (en la medida de la capacidad de cada uno y para el bien de toda la familia humana). Esto debería ser parte necesaria de toda educación y capacitación.

Con el Documento habría que ingeniarse para realizar una comunicación permanente. Si bien ya desde el comienzo se plantea así, eso tiene que ser un continuo en la Iglesia. Y esto está en relación con la clásica definición del bien ético: lo que conviene a la persona en su totalidad y en todas sus relaciones, con Dios, con las otras personas, con la sociedad, el mundo infrahumano, consigo mismo; me parece que es rica la comparación con el bien ético y se puede aprovechar.

(P. Román Bustinza). Los que presidimos las comunidades somos los curas (bien o mal). A mí me preocupa qué incidencia tiene esto en la formación de nuestros seminaristas. Me parece muy poca y que los formadores de los seminarios a veces están ausentes de todo esto (hablo del que conozco y es donde están nuestros seminaristas). Creo que es preocupante esto porque nosotros hacemos estos planteos pero cuando uno habla con los seminaristas están en otra. Porque ellos dicen que "el Padre tal nos dijo tal cosa y el Padre cual nos dijo tal otra..."; y esto qué tiene que ver con la vida de la Iglesia. Me parece que una de las vetas en las que ustedes tienen que insistir de la formación de aquellos que presidan a corto plazo las comunidades cristianas nuestras, que son los sacerdotes que salen del seminario en ayunas de todo esto.

(P. Pablo Etchepareborda). Hay una dificultad y es esta: depende qué seminario y qué obispo tiene cada seminario será la aceptación. Porque a veces se tiene la sensación de predicar en el desierto.

(P. Carlos Galli). La invitación a este Encuentro se ha hecho a todos los seminarios del país y a los centros de diaconado permanente.

(P. José María Recondo, presidente de la OSAR). Lo que dice Pablo es cierto, yo no me siento representando por igual a todos los seminarios del país. Todo seminario está condicionado por una realidad eclesial que es el marco de cada uno.

Creo que lo que señala el Padre es un riesgo, lo tomo como interpelación porque es verdad que los seminaristas pueden estar formándose al margen de un camino de evangelización de la Iglesia que está replanteándose su visión de la realidad y tratando de responder a los desafíos que van apareciendo.

No se muy bien cómo se pueden incorporar los seminarios a esta marcha, pero habría que dar respuesta. Es verdad que los seminarios están invitados a este Encuentro por los encargados de pastoral; además este Encuentro no es sobre la renovación de las Líneas, es otro proceso.

(P. Carlos Galli). Por la tarde tendremos trabajo por grupos que son de formación específica, seminarios, vida religiosa y laicos. Pero también podría alguno de la Comisión central hacer un breve informe en el Encuentro Nacional de Seminarios en febrero.

(P. José María Recondo). Yo pensaba que también la vida consagrada y los laicos tendrían que entrar en el mismo proceso.

(Hna. Susana Pasqualini?). Todos los Superiores Mayores de la Vida Religiosa nos reunimos en abril, la semana después de la Pascua y este también sería un espacio para poder participar.

Respuesta: Seguro que las cosas llegarán a CONFAR, pero además sería bueno que la misma CONFAR invite a la Comisión.

(P. Luis Liberti?). Creo que no se puede pensar que en Argentina se va a dar una pastoral orgánica. Esta realidad en la que unos van más adelante, otros más atrás y otros no quieren moverse es parte de un proceso se definiría como dinámico y de respeto a lo que va sucediendo en cada comunidad.

(P. Carlos Galli). Creo que el Documento, su espíritu, puede sintetizarse en tres palabras *signo, consenso y líneas inspiradoras en continuidad*.

Signo del proceso pastoral participativo anterior y posterior; consenso básico en toda la Argentina y Líneas inspiradoras para una pastoral que es unidad plural y pluralidad en la unidad.

Tenemos en claro lo que debe ser el Documento, debe tener valor de signo, debe expresar un consenso básico y expresar líneas en continuidad y con novedad.

(P. Jorge Scheinig). Habría que desdramatizar el tema que el Documento implique a todo el mundo. En el anterior se criticaba que no se le daba importancia a los jóvenes o de familia. El Documento no puede ser como el Concilio que abarque todo.

Nosotros recogemos estos aportes y los llevaremos a la Comisión para poder trabajarlos.

El camino recorrido en los encuentros de Teología Pastoral

VI Encuentro de Teología Pastoral

Pbro. Lic. Pablo M. Etchepareborda

Junto a la presentación del recorrido histórico en torno a las Líneas que hizo Carlos Galli, también creíamos conveniente que pudiéramos hacer una visión retrospectiva de estos Encuentros de Teología Pastoral, que vienen realizándose desde hace seis años.

La idea de hacerlos surgió, impulsada por la SAT (Sociedad Argentina de Teología) y en consonancia con la OSAR (Organización de Seminarios de Argentina), para que los profesores de Teología Pastoral pudiéramos encontrarnos y tomar algún tipo de participación específica dentro de nuestra disciplina.

Voy a tratar de recorrer los cinco Encuentros²¹ anteriores desde la perspectiva de los desafíos, porque estos son importantes para el tema que hoy nos ha convocado, luego presentaré una síntesis de los mismos y finalmente añadiré algunos elementos que hacen a la identidad de los Encuentros de Teología Pastoral.

1.- Memoria de los Encuentros

I Encuentro

En el año 1995, el viernes de la Semana de Teología cuyo tema fue *La Constitución pastoral Gaudium et Spes 30 años después*, se utilizó el día entero para que los profesores de Teología Pastoral (= TP) pudieran reunirse. La invitación, además de los socios de la SAT, se dirigió a los profesores de teología pastoral de los distintos centros teológicos y a los encargados de la formación pastoral de los seminarios diocesanos. Como respuesta a esta convocatoria participaron 20 profesores.

Se trabajó en torno a tres objetivos: **a) La importancia de la disciplina como tal.** Siendo la TP la disciplina que queda relegada a una o pocas materias dentro de un currículo formativo de siete u ocho años y que se creía conveniente darle un status propio dentro de la enseñanza de la teología; **b) El segundo objetivo era dialogar sobre la dificultad de organizar el ciclo de las materias pastorales**, es decir no sólo integrar una sola materia como Pastoral Fundamental al fin del último año, sino cómo articularlas a lo largo de todo el camino de formación presbiteral²²; **c) Por último la conveniencia de fomentar el intercambio entre los profesores de esta disciplina** y así aprovechar la riqueza de cada uno.

La elección de esta temática fue motivada por la necesidad de iluminar la tarea específica de la formación teológico-pastoral puesta de relieve en lo que se llama la "Ratio Argentina para la Formación de Seminarios"²³. Este documento tiene un capítulo sobre la formación pastoral muy bien desarrollado y

²¹ La Referencias a los Encuentros de Teología Pastoral se encuentran en los Boletines de la OSAR: Boletín OSAR 2 (1995) 19-22, 4 (1996) 8-58, 7 (1997) 3-4, 9 (1998) 14-32, 11 (1999) 17-66.

²² Por ser convocado este primer Encuentro por SAT y OSAR se trabajó en la formación sacerdotal. En los Encuentros subsiguientes se fueron incorporando otras áreas formativas eclesiales.

²³ Cf. CEA; La formación para el sacerdocio ministerial. Plan para los seminarios de la República Argentina, Bs. As., 1994.

orgánicamente presentado, pero tal vez la integración entre lo intelectual y lo vivencial no se estaba dando.

Esta jornada tuvo como nombre "Primer Encuentro de profesores de Pastoral", debido a su convocatoria, temática y participantes.

Como evaluación se consideró la conveniencia de realizar anualmente Encuentro de esta disciplina teológica. De ahí surgió la posibilidad de efectuarlo con una duración de dos días como se viene haciendo hasta ahora. Se tomó el fin de semana del Gral. San Martín con el corrimiento que se hace al lunes, de este modo el día lunes favorece a los profesores para participar sin dejar de dictar sus clases; debido a que una gran cantidad de Centros de estudio y formación están concentrados en la zona de Buenos Aires se vio la conveniencia de hacerlo aquí en las Esclavas, que también favorece a los que venimos de lejos por la comodidad que da el centro de la Capital Federal.

II Encuentro

En el año 1996 nos planteamos ¿cómo debe ser la **Formación Pastoral para la Nueva Evangelización**? Se empezó a tomar como marco explícito para estos encuentros la Nueva Evangelización.

Le temática tenía como horizonte la formación para la Nueva Evangelización y así ver qué sucede en la formación sacerdotal en los seminarios, si se tienen en cuenta o no estos elementos.

En cuanto a la convocatoria se comenzó a ampliar, no sólo a los profesores de seminarios sino también de los distintos Institutos y la formación de la vida religiosa. La participación fue de 52 personas.

En cuanto al contenido hubo dos exposiciones teológico-pastorales centrales:

1) Mons. Carmelo Giaquinta, "Modelos para una Iglesia Evangelizada y Evangelizadora" presentaba actitudes pastorales de Jesús y sobre todo el amor compasivo del Señor como importante instancia formativa.

2) Mons. Gera tomó el tema de los "Desafíos de la Nueva Evangelización en vísperas del Tercer milenio". Presenta los *desafíos* como una expresión o interpretación de la realidad, y lo plantea en una dualidad *desafío-esperanza*. El quiere ver qué es lo que interpela la realidad pero a la vez, qué respuesta da la Iglesia desde una perspectiva de esperanza.

El Padre Lucio señala una serie de desafíos tomados de **magisterio de Juan Pablo II** esquematizados en torno a dos dimensiones: la dimensión religiosa y la dimensión humana del hombre. Los desafíos referidos a la dimensión religiosa son el secularismo, las sectas, el diálogo con las religiones y el ecumenismo. Los desafíos referidos a la dimensión humana del hombre son: justicia, pobreza, familia y crisis actual.

Ante estos desafíos se pregunta qué tipo de respuesta se le darán. La respuesta a los desafíos tiene dos vertientes -señala-. La primera es que todos somos evangelizadores y por lo tanto es toda la Iglesia y todos sus agentes los que deben responder, "este es uno de los rasgos de la novedad de esta nueva evangelización: tiene que ser practicada por todos"²⁴. La segunda, no menos importante que la primera, es que todos somos evangelizados y prima aquí la actitud de humildad y conversión de cada uno de los agentes de pastoral en torno a los desafíos que se presentan.

²⁴ Gera L.; Boletín OSAR 4 (1996) 17.

Finalmente trata un tema muy querido por él que es el tema de **la cultura** como un análisis que hace la Teología Pastoral en sus desafíos. Me parece que este elemento coincide con el aporte que ayer el Padre Ignacio Pérez del Viso cuando proponía que entre los desafíos de la fe y del secularismo debe ir el tema de la cultura. Gera propone la cultura y los valores como un espacio donde se debe responder a los desafíos. En consecuencia con este pensamiento trabaja los subtemas de cultura, historia, el trabajo y la técnica, la razón moderna como fragmentada y subjetiva, y el tema de la imagen como un sentimiento de identidad, que lleva a que cada uno pueda identificarse. La televisión por la sucesión de imágenes y de sentimientos lleva a la fragmentación, este impacto televisivo no le permite al hombre identificarse. Por eso, este desafío es importante para la tarea de la evangelización; tal vez haya que trabajar el tema de la imagen y el símbolo con lo que tienen de global e integrador para toda la persona, no sólo lo racional.

Ante **el desafío del secularismo** presenta una doble respuesta la proclamación de la trascendencia de Dios junto con una proclamación de la auténtica Encarnación del Hijo de Dios que vino a salvar a los hombres.

Presenta el desafío de **las sectas** como problema que es necesario responder con la presencia de la Iglesia.

Finalmente el tema que responde en totalidad es el testimonio de santidad de todos los miembros de la Iglesia, especialmente de los agentes pastorales.

Esta es la síntesis de los desafíos que presentó Mons. Gera. como se dan cuenta es un abanico tan grande como el que venimos trabajando en este Encuentro, pero es bueno que se vayan viendo las constantes y acentuaciones.

III Encuentro

Este se hizo en 1997 y el tema fue la "Comunión eclesial pastoral para la Nueva Evangelización" bajo el título **En la unidad del Espíritu con diversidad de ministerios y carismas**, que está tomado del número 65 del Documento de Santo Domingo.

En el trabajo se integró la reflexión de religiosos y laicos y se buscó también que los diferentes estadios de formación estuvieran representados: formación sacerdotal diocesana, de la vida consagrada y laical. Para esta última instancia se invitó a los Institutos de formación laical y de Diaconado permanente para que participaran activamente, en total hubo 47 participantes. El objetivo era buscar una unidad diversificada o una diversidad unificada y de esa manera aportar al gran desafío que es la comunión dentro de la Iglesia. Ya veremos que es uno de los desafíos que se repiten permanentemente y al cual deberemos dar respuesta. Se podría enunciar así: superar el individualismo desde la comunión y desde una Iglesia en comunión aportar a la evangelización.

IV Encuentro

Este profundizó el tema de **El Espíritu Santo como protagonista de la Nueva Evangelización**. Hubo un panel muy interesante conformado por representantes del clero diocesano el Pbro. Carlos Degiusti (Presidente de OSAR), de los consagrados el Padre Luis Casala OSM (Vocal de CONFAR) y la Hna. Graciela Firpo AP (Formadora de religiosos intercongregacional), y de laicos la Sra. Beatriz Vedoya de Berazategui (Co-directora del DEPLAI) y la Srta. Fernanda Rodríguez Games (Coordinadora nacional de Pastoral de Juventud). Participaron 36 personas.

El primer expositor destacó como desafíos: la experiencia de la *"época de transición"* y la *necesidad de un diálogo evangelizador* que pueda permitir el reconocimiento del hombre en su situación concreta y a

la vez una propuesta de un cristianismo fuertemente experiencial, centrado en la persona de Jesucristo, por parte de los agentes.

El Padre Luis Casalá habló de los desafíos para la misión y la formación pastoral como el gran problema del empobrecimiento, la globalización y la subjetividad.

La Hermana Ana Donato señalaba la importancia de una propuesta comunitaria ante el individualismo.

El aporte laical adulto se orientaba a que en todos los Centros Formativos se intensifique el tema de los laicos en su identidad y valoración, sobre todo por la presencia y la incorporación a la reflexión en lo pastoral. A esto se indicaba la importancia del tema en los Seminarios por el trabajo en conjunto que tienen los laicos con los sacerdotes y seminaristas.

Fernanda, la representante de los jóvenes, apuntaba a los temas de la comunión y la formación en la espiritualidad.

Como se darán cuenta he tomado sólo lo concerniente a los desafíos y he hecho una síntesis muy apretada de cada expositor, por lo cual invito a una lectura completa de sus aportes²⁵.

V Encuentro

En el Encuentro del año pasado tomamos como tema **Las líneas Pastorales para la Nueva Evangelización ante el nuevo milenio**. Participaron 52 personas.

Siguiendo el esquema del documento de la CEA de 1990 se organizó el trabajo en dos etapas. La primera, *retrospectiva*, está destinada a revisar la preparación de las LPNE en los '80 y su recepción en los '90. Para ello se ofrecieron algunas perspectivas históricas, sociológicas y pastorales, que fueron enriquecidas en el diálogo posterior. La segunda, *prospectiva*, invitaba a actualizar las LPNE para la primera década del nuevo siglo.

En la segunda etapa y dentro del panel sobre **"Continuidad y novedad. La renovación y la actualización de las "Líneas Pastorales" para la próxima década"**, el Padre Luis Scozzina tuvo a su cargo presentar el capítulo de los desafíos. Como desafíos planteaba el nuevo paradigma cultural en el que estamos insertos, en el se da un pluralismo cultural que trae consigo la exclusión y, simultáneamente, dentro de la problemática de la secularización, presenta una explosión de lo religioso, con expresiones que no se las identifica inmediatamente como católicas. Frente a estos desafíos propone una nueva espiritualidad: *el seguimiento de Cristo pobre en el rostro de los pobres*.

También planteaba como desafíos la fragmentación que se resuelve desde la diversidad reconciliada; la marginalidad y como solución la propuesta inclusiva del Evangelio, como Jesús lo hizo con los marginados de su tiempo; el secularismo a través de un diálogo que permita comprender las mentalidad de aquellos que quieren vivir sin Dios.

Respecto a la realidad intraeclesial, recuperar la acogida cordial en comunidades eclesiales abiertas y dispuestas a construir espacios de fraternidad y solidaridad. Y por otro lado, una conversión de las estructuras y de las formas orgánicas de vivir la comunión y la participación.

Dentro del capítulo de las actitudes Marcela Mazzini habló de la sed de espiritualidad y que los agentes evangelizadores presenten una "Iglesia que viva la caridad pastoral con rasgos maternos y acogedores" que permita una mayor participación de toda la gente en ella.

²⁵ Boletín OSAR 9 (1998) 15-30.

2.- Visión sintética de los desafíos

Lo que he hecho ha sido una visión muy sintética y rápida de la reflexión en torno a los desafíos que se ha realizado a lo largo de estos cinco Encuentros de Teología Pastoral. En este momento se pueden apreciar muchos elementos que aparecen claramente, que se repiten y se consideran como fundamentales al momento de hacer un discernimiento teológico-sapiencial de las nuevas realidades.

Soy conciente que hacer una enumeración sumaria puede dejar de lado algún desafío, sin embargo, me atrevo a hacer la siguiente:

1. 1. La temática de **la marginación, la exclusión, la pobreza.**
2. 2. La **globalización** con una **cultura fragmentada** y la pérdida de la razón como paradigmática.
3. 3. Una visión existencial marcada por el **individualismo** y el **subjetivismo.**
4. 4. La Iglesia como respuesta desde la **comunidad-comunidad**, comunidades que puedan vivir a fondo los ideales del Evangelio.
5. 5. Una **nueva espiritualidad** que pueda gestar una nueva cultura.

3.- Elementos de nuestra identidad

Además de lo específico de los desafíos, deseo rescatar algunos elementos que tiene nuestro caminar juntos:

La **forma** de hacer Teología Pastoral que es a la vez **integral e integradora**. Integral porque toma de los datos de la teología, de la visión eclesial-pastoral, de la espiritualidad y los aportes de la realidad y de las ciencias auxiliares; **integradora** porque es enriquecida por todos los elementos. Se ha buscado que la reflexión aporte teología y la vida pastoral.

En cuanto a la **metodología de trabajo** hemos tratado que los expositores, los panelistas, los coordinadores de grupos representaran los tres estados de vida, a la vez se buscó que estuviera presente lo masculino y lo femenino; y también que estuvieran representados los Centros de Formación. En los Encuentros trabajamos por medio de charlas, exposiciones, paneles, diálogo y trabajos en grupos. Esto responde a que pensamos que la metodología debe responder a cómo debe hacerse Teología Pastoral en el país.

La reflexión ha sido siempre **participativa y complementaria**. Los diálogos, como el de esta mañana, han sido muy abiertos, profundos, maduros, muy ricos, en ello todos podían expresarse y donde todos nos hemos ido enriqueciendo con el aporte de cada uno. No son sólo los grandes figuras o grandes profesores que han venido a exponer -que hubo muchos, gracias a Dios-, sino que todos se han sentido parte de la acción, de la reflexión y de la vida de la Iglesia.

Se ha tenido en cuenta siempre el **aporte interdisciplinario**, el propio de las ciencias llamadas "auxiliares" a la Teología Pastoral, sociólogos, politicólogos, filósofos, tanto en este Encuentro como en los anteriores. Se buscó que estén presentes las ciencias que aportan su luz a nuestra disciplina y de esa forma vamos utilizar los datos que nos aportan. Así en la práctica aprender el método de trabajo.

La **Nueva Evangelización** ha sido y es el horizonte de nuestro trabajo, asumimos así este gran proyecto que presentó Juan Pablo II primero para América Latina y luego para todo el orbe. Lo asumimos como una realidad: la Nueva Evangelización y la respuesta de la Teología Pastoral es una propuesta encarnada

para la evangelización de los pueblos que tienen su fisonomía, su cultura, sus problemas, sus desafíos, su identidad.

La **circularidad** entre Marco de la Realidad y Marco Doctrinal, entre realidad y doctrina teológica, es algo que se ha tenido permanentemente en cuenta, por eso sin haber trabajado específicamente el tema "desafíos" en todos los Encuentros hemos tenido algún planteamiento de este tipo. Se asumió este modo de trabajo para que la respuesta de la evangelización no esté apoyada en el aire.

Haciendo una mirada hacia el pasado, más allá de estos cinco años, el trabajo que venimos realizando para responder a las nuevas realidades está **en relación con nuestros antecesores**. En la teología hace más de treinta años el tema era la liberación, después el tema se centró en la cultura, aunque no exclusivamente, posteriormente la expresión de la cultura en la civilización del amor y el desarrollo de una cultura de la vida. Actualmente nuestro trabajo viene en continuidad discontinuada con la historia de la reflexión argentina, donde la reflexión liberadora con Scanonne, Tello y Gera asumió el tema de la cultura desde una visión en la cual el hombre es liberado y salvado por Jesucristo. Es decir, nuestro camino lleva seis años, pero este camino o proceso tiene toda una historia que la hemos asumido naturalmente y que Dios quiera que continúe.

Aportes

P. Ignacio Pérez del Viso. Me pareció muy bien esta presentación ya que da elementos para la profundización y el estudio de lo que se ha hecho en estos cinco años.

Yo pondría como complementación que se busquen los informes y resultados de los trabajos de las Comisiones Episcopales, por ejemplo de Pastoral Social. Hay una gran riqueza de material que sería interesante incluir, también todo lo elaborado por Caritas, como aportes y material para la reflexión pastoral.

Además he visto que hay un acierto enorme en el documento de las LPNE por la relación entre la fe, que se ejercita por la oración, y la dignidad de la persona, que viene a ser la base de la Pastoral Social.

En el conflicto -señalado por Luis Scozzina- en que es difícil lograr una pastoral orgánica hay que tender hacia todo lo que no se puede hacer sin trabajar de común acuerdo. Pero no solamente hay que tender a la predicación de la fe, sino también a la justicia implicada por la caridad presidida por la fe.

Entonces, el asunto de la comunicación mutua que hay que enriquecer implica lo que yo llamaría "la necesidad de purificación ideológica y purificación cultural". Es decir, todo ser humano o grupo humano tiene una visión del mundo desde su perspectiva particular y existe una tendencia a absolutizar eso y se da como un "egoísmo colectivo". En espiritualidad se dice que hay que hacer oración para liberarse de las afecciones parásitas desordenadas que mutilan el amor a Dios y el amor al prójimo, se ha de tener en cuenta que es más difícil purificarse de las afecciones desordenadas colectivas que de las personales. Esto está implicando la necesidad de la promoción del diálogo, de la comunicación mutuamente enriquecedora que es como una respuesta a todo este individualismo competitivo, hedonista, corruptor.

P. Carlos Galli. Quiero señalar que algunos estamos participando desde el primer Encuentro (unos 4) y otros (6) desde el segundo, lo cual implica una responsabilidad mayor en la continuidad y en la memoria. Creo que hay que pensar en el modo de fortalecer este ámbito de participación con nuevos integrantes y de convertir esto de Pablo en una pequeña memoria que, junto con el aporte de este año, podamos entregar al Equipo Nacional de las Líneas.

Trabajo en Grupos - 2° día
Búsqueda de respuesta a los desafíos para poder plasmarla en la formación pastoral específica

VI Encuentro de Teología Pastoral

Formación de Consagrados

Desafíos

1. La realidad de los adolescentes y jóvenes hoy (falta de sentido, soledad familias disgregadas, indiferencia, individualidad, etc.).
2. Exclusión: pobreza, desocupación, migrantes y otros grupos excluidos, sociedad de ghettos, sociedad segmentada.

Respuesta. Diálogo con los diversos segmentos y sectores de la sociedad, en una sociedad plural.

Es necesario tener conciencia desde dónde dialogamos y cómo dialogamos.

Escuchar al mundo y a cada persona. Escuchar y dialogar para entender.

Favorecer y desarrollar la escucha, no querer dar siempre las respuesta, las recetas

Necesidad de entender para ver también lo que como formas de vida consagrada tiene que cambiar.

¿Cómo incorporamos el lenguaje afectivo en la Iglesia?

Formar con flexibilidad mental, para ser los protagonistas de este cambio de época. En la vida real hablamos de refundación. Dejarse evangelizar - espíritu de humildad.

¿Cómo formar para la escucha?

- con el testimonio
- con el método participativo
- haciendo "lectura" de la pastoral

Formar en la Palabra y con la Palabra lo que te digo y lo que vos me podés decir de Dios.

Cursos bíblicos pero también lectura orante (para poder ayudar a los laicos con respecto a la Palabra).

Formar para el diálogo hacia el interior de la Iglesia con lo diocesano, con otras congregaciones, etc.

Formación sacerdotal

Desafíos y respuestas:

1. El diálogo. Formar para el diálogo intra y extraeclesialmente.
2. Sentido eclesial misionero. Desde una mirada nueva, un impulso creativo y un horizonte abierto
3. La solidaridad. Hacia adentro y en lo social, frente a la exclusión
4. Identidad cultural. Rescatar los valores, redescubrir el destino común y los rasgos comunes para lograr una síntesis.

Se debe tener como marco de fondo la edificación y anuncio del reino.

Formación laical

Desafío del protagonismo laical

- Se constata un laicado clericalista. Sin embargo, hay un creciente protagonismo laical pero a nivel intraeclesial y no siempre en el compromiso social y comunitario, que es su ámbito propio.
- Es necesario acompañarlos para la incorporación de valores y para conocimiento y aplicación de la DSI pero además de la formación teológica se necesita un acompañamiento concreto de los que ya están comprometidos en lo social.
- Hay que alcanzar mayor claridad sobre el significado de la pastoral social. Los obispos deben tener la decisión política de crear, en sus respectivas diócesis, de la pastoral social y la pastoral de la cultura.
- Es necesario nombrar asesores para acompañar a los laicos que se comprometen en lo social. Al mismo tiempo, crear espacios de formación y de trabajo interdisciplinar. Por tanto, tendrá que elaborarse un proyecto o una planificación adecuada para la inserción del laicado en lo social y en lo político.
- Se constata que hay una conciencia comunitaria, en general aunque cuesta motivarla cuando no está. Los laicos buscan formarse más y comprometerse más: ellos deben ser testigos en una sociedad descristianizada.
- Hay que fomentar el trabajo en red con otras instituciones, organizaciones, (3er sector): motivar al laicado para que participe en diversas organizaciones e instituciones y también acompañar pastoralmente a dichas organizaciones.
- Hay que fomentar las pequeñas comunidades para lograr el itinerario permanente en la formación laical y la renovación de las parroquias.
- El desafío de la formación laical es no solo formar en los contenidos, en lo académico, sino también lograr una mayor coherencia de vida (vida - fe).

Noticias de la OSAR

1.- Mensaje del Lic. Enrique Sosa

Estimados amigos:

Les informo que, gracias a Dios y a la Virgen, en el día de hoy me han dado el alta médica definitiva y solamente debo continuar el tratamiento oftalmológico complementario y puedo reintegrarme plenamente a actividades laborales. Agradezco a todos sus oraciones, apoyo, amistad y buenos deseos durante todo este momento de prueba. Por favor transmitan esta noticia a quien le pueda interesar. Muchas gracias por todo.

Sinceramente. Enrique.

2.- Red informática - Banco de datos

Ya todos los seminarios mayores del país están conectados por correo electrónico. Estamos haciendo las previsiones para que, en breve, podamos tener la página WEB con material formativo y algunos datos útiles que podamos utilizar a diario. Cualquier sugerencia, por favor, envíennosla a la Secretaría. Como anticipo, les enviamos el **Directorio de Seminarios** que enviaremos a la reunión de la OSLAM en México. Allí verán que, respecto de los datos de la red que figuran en el último Boletín Osar, hay que incluir la dirección electrónica del Seminario de Catamarca y agregar la terminación "ar" a la dirección del Seminario de San Nicolás. De este modo, ya todos los Seminarios mayores estamos conectados por e-mail. Sería muy bueno que también podamos hacer lo mismo con los Seminarios menores. Nos ponemos en campaña...

3.- Programas ITEPAL 2001

El Instituto Teológico Pastoral para América Latina (ITEPAL) organismo dependiente del CELAM nos envía los programas de sus Cursos, Diplomados y Licenciaturas para quienes puedan estar interesados. Se los enviamos en archivo adjunto.

4.- Curso Pastoral de la Salud

El P. Mateo Bautista también nos ofrece un Curso sobre Pastoral de la Salud que puede redimensionarse en base a las posibilidades y necesidades de nuestros seminarios. Se los entregamos en archivo adjunto.

5.- Plan Afiliación de seminaristas de la Asociación San Pedro

La Asociación Eclesiástica San Pedro nos ha hecho llegar el ofrecimiento de un nuevo plan de afiliación para los seminaristas diocesanos:

1. Comienzo del Plan: Enero 2001
2. Cuota mensual: \$ 40.-
3. Tope anual: \$ 5.000.-
4. Aporte diocesano por única vez: \$ 70.- por cada afiliado.
5. Cuota de ingreso por edad: no se aplica para el nuevo plan.
6. La aceptación del plan será por cada diócesis en particular.
7. Inscripción: deberán inscribirse la totalidad de los alumnos de Teología, lo que permitirá afiliarse con igual plan, en forma selectiva, a los seminaristas que cursen Filosofía.
8. Quedan excluidos de este plan los alumnos del Ciclo Introductorio.
9. Las diócesis que no adhieran al plan podrán continuar con la afiliación voluntaria con las cuotas y topes vigentes para la totalidad de los afiliados.
10. Aquellos seminaristas que actualmente están inscriptos con las condiciones vigentes para la totalidad de los socios, podrán pasarse al nuevo plan, de acuerdo a las pautas indicadas arriba.
11. Independientemente del tope anual establecido por socio, se recuerda que SAN PEDRO continúa brindando el servicio médico hasta el alta del paciente, debiendo reintegrarse luego, en el tiempo y modo de las posibilidades del causante o del Seminario, o de la diócesis, según se determine en cada diócesis, el monto excedido.
12. Por lo demás, los asociados al nuevo plan, se regirán por la Cartilla de Servicios 2000, pudiendo atenderse en todos los centros, farmacias y profesionales adheridos, con las carencias y los coseguros estipulados para todos los asociados. La única exclusión de servicios que tiene este nuevo plan es que no se cubrirán reintegros por prótesis dentales ni patologías preexistentes.
13. La aceptación del nuevo plan implica el pago mensual a SAN PEDRO por planilla completa de todos los seminaristas adheridos, admitiéndose las bajas únicamente por no continuar los estudios. La comunicación de la baja y la retención del carnet de afiliado, será responsabilidad de la Diócesis y/o Seminario respectivo.
14. Al ordenarse sacerdote deja de pertenecer a este plan.

6.- Curso de animación y formación misionera de la Comisión Episcopal de Misiones

La Comisión Episcopal de Misiones nos hace llegar el ofrecimiento de un **Curso de animación y formación misionera**, a cargo de un equipo integrado por miembros de Congregaciones Misioneras y de Obras Misionales Pontificias. El curso se ofrece para realizarse en cada Seminario y tiene una duración prevista de tres días.

Las respuestas deben ser enviadas a la Comisión Episcopal de Misiones (Suipacha 1034 - C1008AAV - Bs.As.; telfax. 011 4326-6112) hasta el 28 de febrero de 2001, indicando la fecha posible que se establezca para el desarrollo del curso.

7.- Red informática

Informamos algunos cambios en las direcciones electrónicas:

Seminario de Mendoza: sbuenanueva@supernet.com.ar

P.Héctor Zimmer (Mercedes): hrzimmer@infovia.com.ar

CEMIN:

Mons.José María Arancibia: arzobispadomza@supernet.com.ar

Mons.Juan Rubén Martínez: obisrqta@trcnet.com.ar

Mons.José Ángel Rovai: arzobcba@powernet.net.ar

8.- Nuevos rectores

- La Plata: P.Fernando Cavaller
- San Juan: P.Roberto Casasola

9.- Encuentro anual de directores espirituales 2001 - 18 al 20 de agosto - La Falda (Córdoba)

Desde el sábado 18 de Agosto (mediodía) hasta el lunes 20 de Agosto (mediodía) se realizará el habitual Encuentro Anual de Directores Espirituales. Será, como de costumbre, en "Retiro Betania" (La Falda, Pcia. de Córdoba, tel: 03548-422085). Hemos cambiado las fechas habituales (solíamos hacerlo siempre en junio) porque el sacerdote que hemos invitado, el **Padre Roberto Mercier**, solo podía en el mes de Agosto. Este **Encuentro-Curso** es para los responsables de la orientación espiritual de los Seminarios. Los que vayan a participar sería bueno que avisaran con tiempo así podemos calcular el costo final.

Pueden avisar al P.Carlos Ponza por email, fax o teléfono al Seminario de Córdoba (0351-4270808; fax: 4239315) o también comunicárselo al P. Carlos Sánchez del Seminario de Tucumán.

Noticias de la OSLAM

CALENDARIO DE ACTIVIDADES PARA EL AÑO 2001

ACTIVIDAD	FECHA	LUGAR	DESTINATARIOS
Inicio de la Licenciatura en Teología con énfasis en Formación Sacerdotal (Segunda generación).	Enero 22	Bogotá, Colombia	Los aspirantes a este Programa deben ser sacerdotes que ya son formadores o se van a iniciar como formadores de Seminarios.
Curso Latinoamericano de Pastoral Vocacional.	Enero 29 a Febrero 23	Bogotá, Colombia	Agentes de Pastoral Vocacional - animadores, coordinadores, promotores - Presbíteros, Diáconos, Religiosos, Religiosas y laicos.
Seminario sobre Liderazgo y Gestión Pastoral, para Obispos y Rectores de la Región Bolivariana.	Febrero 4 al 10	Bogotá, Colombia	Obispos y Rectores de Seminarios de la Región Bolivariana.
Seminario sobre Liderazgo y Gestión Pastoral para Obispos y Rectores de México.	Febrero 11 a 17	Morelia, Mic., México	Obispos y Rectores de Seminarios de México.
Seminario sobre Liderazgo y Gestión Pastoral para Obispos y Rectores del Brasil.	Mayo 6 al 12	Curitiba - Paraná, Brasil	Obispos y Rectores de Seminarios del Brasil.
Seminario sobre Liderazgo y Gestión Pastoral para Obispos y Rectores de los países del Cono Sur.	Mayo 14 al 18	Buenos Aires, Argentina	Obispos y Rectores de Seminarios de la Región Cono Sur.
III Encuentro Centroamericano de Pastoral Vocacional.	Junio 4 al 8	Guatemala Guatemala	Secretarios Ejecutivos de Pastoral Vocacional y los coordinadores de la misma pastoral de cada diócesis de Centroamérica.
Encuentro Latinoamericano de Obispos Presidentes y Secretarios Ejecutivos de las Comisiones Episcopales Nacionales de Pastoral Presbiteral.	Junio 17 al 22	Bogotá, Colombia	Obispo presidente de la Comisión de Pastoral Presbiteral de cada país de América Latina y el secretario Ejecutivo correspondiente.
XXIII Curso para Formadores de Seminarios Mayores.	Julio 1 al 28	San Salvador, El Salvador	Formadores de Seminarios de A.L y quienes tendrán este ministerio.
Encuentro con los responsables de Institutos de Teología.	Agosto 6 al 11	Medellín, Colombia	Responsables de los Institutos de Teología.

Encuentro con los dirigentes de Institutos de Pastoral Vocacional y Centros afines.	Agosto 20 al 24	Puebla, México	Dirigentes de Institutos de Pastoral Vocacional y Centros afines.
Reunión de OSCAM	Septiembre 11 al 16	Managua, Nicaragua	Formadores de Seminarios de la Región de Centroamérica, México y el Caribe.
V Curso L.A para Directores Espirituales de Seminarios Mayores.	Octubre 7 al 12	Montevideo, Uruguay	Directores Espirituales de Seminarios Mayores y quienes tendrán este ministerio.
Encuentro con los Responsables de Centros de atención especializada a Presbíteros y Equipo de Pastoral Presbiteral.	Octubre 30 a Noviembre 2	Guadalajara, México	Responsables de los Centros de atención especializada a Presbíteros y Equipo de Pastoral Presbiteral.
Encuentro de las Comisiones Episcopales Nacionales del Diaconado Permanente. ☐ Región C.A, México y El Caribe. ☐ Región Bolivariana. ☐ Región del Cono Sur	Octubre 21 al 26 Nov. 11 - 16 Nov. 25 - 30	☐ México, D.F. ☐ Quito, Ecuador ☐ Santiago, Chile	Obispos Presidentes y Secretarios Ejecutivos de las Comisiones Episcopales Nacionales.

Departamento de Vocaciones y Ministerios - DEVYM

Carrera 5 N° 118-31 - Apdo. Aéreo 51086

Bogotá, D.C. - Colombia

Teléfono: (57-1) 657 83 30, 612 16 20

Fax: (57-1) 612 19 29

E-Mail: devym@celam.org

<http://www.celam.org/devym/index.htm>